

EDUCAR CON AMOR

Folleto dirigido a la asistente para la atención educativa
y de cuidado de niños



Autoras:

María de los Ángeles Gallo Sánchez

Aida Milagros González Oliva

María Teresa Cabreja Alonso

EDUCAR CON AMOR

Folleto dirigido a la asistente para la atención educativa
y de cuidado de niños



Autoras:

MsC. María de los Ángeles Gallo Sánchez

MsC. Aida Milagros González Oliva

MsC. María Teresa Cabreja Alonso

Julio 2020

Autoras:

MsC. María de los Ángeles Gallo Sánchez

MsC. Aida Milagros González Oliva

MsC. María Teresa Cabreja Alonso

Coordinación editorial

Aimée Betancourt, Oficial de Programa Cada niño aprende, UNICEF Cuba

Mayra García Cardentey, Consultora de Comunicación para el Desarrollo, UNICEF Cuba

Diseño e ilustraciones

Dayron Santana Pérez

Edición

Alena Bastos Baños

© **Ministerio de Educación de Cuba**

© **Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)**

Órgano Editor EDUCACIÓN CUBANA**Dirección de Ciencia y Técnica - MINED**

Documento preparado por la Dirección de Primera Infancia del Ministerio de Educación de Cuba junto al equipo del Programa Cada niño aprende de la Oficina de UNICEF Cuba.

La Habana, Cuba / 2020. Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



INTRODUCCIÓN

El presente folleto está dirigido a la Asistente para la atención educativa y de cuidado de niños, que se desempeñan en la modalidad de gestión no estatal. Esta actividad se define como: el conjunto de acciones dirigidas a contribuir al desarrollo de las niñas y los niños desde 1 a 5 años de edad. Las acciones que se proponen están orientadas a preservar la vida, fomentar el afecto, la buena alimentación, el cuidado de la salud, así como a la protección y formación de cualidades y hábitos culturales.

El Ministerio de Educación es el organismo rector metodológico en el desempeño de esta modalidad. Además, participan en los diferentes trámites, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y el Ministerio de Salud Pública. Estos son los organismos que han editado normas jurídicas que amparan el ejercicio de esta actividad por cuenta propia.

En el folleto encontrará aspectos esenciales que le permitirán organizar la actividad que usted desempeña y contribuir al desarrollo integral de los niños y las niñas. El documento tiene elementos referidos a las características de las diferentes edades, el horario de vida, sugerencias para el desarrollo de cualidades morales, entre otros contenidos que usted puede consultar para desarrollar mejor su labor. Complementa además lo anterior su incorporación al curso de capacitación que se organiza e imparte en los municipios de educación de todo el país.

Los avances en las investigaciones plantean que la educación recibida en los primeros años de vida es decisiva para el desarrollo futuro del individuo. Los especialistas aseguran que en los tres primeros años de vida los niños y las niñas adquieren una serie de conocimientos y habilidades, por lo que, mientras más amplio y rico sea el medio circundante, más esmerada la atención, así como el cuidado y la educación que reciban por parte del adulto, mayores serán sus logros en esta etapa.

Esperamos que los contenidos que aquí se presentan le sean útil para usted y el resto de las compañeras que laboran con el objetivo de lograr mayor calidad en la atención a los niños y las niñas, para que estos sean felices, amplíen sus conocimientos y desarrollen su independencia.

ÍNDICE

CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS POR EDADES /1

- Características de los niños y las niñas de 1 a 2 años /1
- Características de los niños y las niñas de 2 a 3 años /2
- Características de los niños y las niñas de 3 a 4 años /3
- Características de los niños y las niñas de 4 a 5 años /4

ACTIVIDADES FUNDAMENTALES O PRINCIPALES, SEGÚN LA ETAPA (O EDADES) DE SU DESARROLLO /5

HORARIO DE VIDA /6

- Horarios de vida general /6

RECOMENDACIONES GENERALES PARA ORGANIZAR EL TRABAJO /7

- Limpieza e higiene de los locales /7
- Colores de los locales /7
- Ornamentación de los locales /7
- Uso del mobiliario según las edades de los niños /8
- Respeto al uso de las pertenencias personales de los niños /8

EL PROCESO DE ADAPTACIÓN /9

- Principios del proceso de adaptación /9

LOS PROCESOS DE SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS (ASEO, ALIMENTACIÓN, SUEÑO Y VIGILIA) /10

EL JUEGO /11

- Diferentes tipos de juego /12
 - Juegos de roles /12
 - Juego de construcción /12
 - Juegos dramatizados /13
 - Juegos con agua y arena /13
 - Juegos didácticos /13
 - Juegos de entretenimiento o recreativos /14
 - Juegos musicales /14
 - Juegos tradicionales /15
 - Juegos de movimientos /15
 - Juegos variados /15

ORIENTACIONES EDUCATIVAS SOBRE ALGUNAS MANIFESTACIONES Y COMPORTAMIENTOS DE LOS NIÑOS DE 0 A 5 AÑOS /16

- La carencia afectiva /17
- La falta de actividad /18
- El llanto /19
- El egoísmo /20
- La timidez /21
- La agresividad /22
- Las riñas /23
- La malcriadez /24
- Las perretas /25
- La hiperactividad /26
- La manipulación /26
- Los juegos sexuales /27

LA OBSERVACIÓN DE PROGRAMAS AUDIOVISUALES /28

LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS /28

¿Qué leyes o resoluciones amparan los derechos de los niños? /29

¿Qué plantea la Convención sobre los Derechos del Niño? /29

TRABAJO PREVENTIVO /31

ALIMENTACIÓN /32

La formación de hábitos en los niños y las niñas de 0 a 6 años /33

Degustar los alimentos /33

Uso de los cubiertos /33

Recomendaciones para la formación de buenos hábitos alimentarios en las diferentes etapas del desarrollo infantil /34

Grupos de alimentos para organizar el menú de los niños /35

La desnutrición /35

DESARROLLO SOCIOMORAL EN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS /36

De 1 a 3 años /36

De 3 a 5 años /37

PROGRAMA EDUCA A TU HIJO /38

BIBLIOGRAFÍA /41

CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS POR EDADES

El conocimiento de las características de estas edades le permite efectuar su trabajo con mayor efectividad con el grupo de niños en general y con cada uno de forma individual. Este es un aspecto esencial del trabajo educativo en esta etapa, donde se sientan las bases para el desarrollo integral de la personalidad y para lograr el Fin de la Primera Infancia, que no es más que "El logro del máximo desarrollo integral posible de cada niño y niña desde el nacimiento hasta los 6 años de edad".

A continuación, se exponen las características de los niños y las niñas a partir de 1 hasta los 5 años de edad, porque estas son las edades con las que usted puede trabajar. Desde que el niño nace hasta que cumple 1 año de edad, este debe ser atendido por la familia, en especial por la madre y el padre; a partir de los 5 años el niño asiste al grado preescolar en el círculo infantil, en la escuela primaria o en el programa Educa a tu Hijo.

Características de los niños y las niñas de 1 a 2 años



- Tienen un acelerado desarrollo físico y de crecimiento.
- Aumentan la resistencia de su organismo, lo que se refleja en la disminución de las enfermedades, aunque aún poseen una constitución física delicada.
- Gustan comer "solo", pero todavía requieren de la ayuda de los adultos.
- Aumenta la capacidad de trabajo por lo que duermen de 3 a 5 horas y media durante el día y de 8 a 10 horas durante la noche.
- Perfeccionan sus movimientos y desarrollan la marcha (caminar), lo que les permite conocer más los objetos que los rodean.
- Desarrollan el lenguaje, comienzan a repetir sonidos onomatopéyicos (quiquiriquí, miau - miau, jau -jau, el sonido de varios animales u objetos, como el tic tac del reloj); nombran los objetos y animales por su nombre y dicen oraciones cortas (el perro ladra, la pelota rueda, etc.).
- Repiten sílabas o pequeñas frases de canciones, poesías o cuentos.
- Cumplen órdenes, señalan con la mano lo que desean.
- Comienzan a comprender algunas palabras y frases: no se puede, no se toca, por ahí no; empiezan a regular su comportamiento.
- Comienzan a conocer el nombre de los objetos, para qué es, cuál es su color, tamaño, forma, textura y sabor. Por este motivo, el contacto con los objetos se convierte en una actividad importante para ellos.
- Realizan acciones de correlación (tapar y destapar objetos, cajitas, cazuelas; introducir un objeto dentro de otros y sacar objetos que flotan en un recipiente).
- Pueden armar rompecabezas de dos piezas.
- Realizan garabatos con crayolas, lápiz pequeño de grafito o de colores, siempre bajo la supervisión del adulto.

- Se mantienen atentos a alguna actividad de 7 a 8 minutos. Su atención aún es muy dispersa. Por eso no deben permanecer mucho tiempo sentados viendo la televisión o realizando actividades obligadas que no les interesen.
- Comienzan a imitar las acciones de los adultos y las de otros niños. La imitación sirve de base para el dominio de los elementos de la actividad de trabajo y juego (dormir la muñeca, darle de comer, cocinar, lavar, planchar, barrer la casa, hacer de chofer, entre otras acciones de imitación que observan).
- Cambian con mucha frecuencia su estado de ánimo, lo que determina la necesidad de proporcionarles un ambiente estable, agradable, tratarlos con dulzura y cariño.
- Son frecuentes las disputas con sus compañeros por la posesión de un juguete o por la atención de un adulto, lo que debe ser manejado de forma agradable y comprensiva para evitar reacciones negativas, además se sugiere invitarlo a realizar otras actividades o juegos.

Características de los niños y las niñas de 2 a 3 años



- Presentan un desarrollo físico más lento que en las edades anteriores.
- Son más resistentes a las enfermedades.
- Aumentan la capacidad de trabajo, por lo que permanecen despiertos durante más tiempo; por el día deben dormir 2 horas y 30 minutos y en la noche de 8 a 10 horas.
- Realizan movimientos físicos más coordinados, lo que les permite la ejecución de actividades motrices afines, como son el tomar correctamente la cuchara, abotonar o desabotonar una camisa o bata. Su marcha (caminar) se hace más firme y segura, lo que posibilita montar velocípedos, bailar, coordinar manos y pies, así como realizar giros, dar pasos laterales, saltar con las dos piernas y correr.
- Aumentan su caudal de palabras, empleando todas las partes de una oración. Se hace más frecuente la comunicación entre los niños y el adulto, hacen numerosas preguntas. Ya a mediados de este año el lenguaje tiene mayor importancia como regulador de la conducta de los niños.
- Desempeña un papel muy importante la actividad con los objetos. El dominio del lenguaje les permite darle amplitud a este conocimiento de los objetos, pues ya son capaces de comprender mejor el significado de las palabras y el nombre de cada uno.
- Presentan una atención menos dispersa que el año anterior, pero aún no garantiza la permanencia excesiva en un mismo tipo de actividad, por eso sus movimientos continuos de un lugar a otro. Pueden permanecer atentos, si están motivados, de 8 a 10 minutos.
- Desarrollan la independencia, realizan labores sencillas de autoservicio, muestran gran interés por realizar actividades por sí solos y se enfadan si se les limita o les impiden hacerlas.
- Comienzan a manifestar el juego con otros niños o de conjunto con el grupo y se incrementan los juegos de imitación, inician la utilización de objetos sustitutos (un palito por termómetro, un bloque como jabón).

- Puede aparecer la llamada “crisis de los tres años”, debido a las contradicciones que se dan en el propio niño, entre sus aspiraciones y sus posibilidades reales, que no siempre el adulto reconoce. Este evento requiere de un tratamiento educativo que se corresponda con las particularidades de cada niño.
- Necesitan de la atención estrecha del adulto para la satisfacción de sus necesidades esenciales. Por lo que son imprescindibles las muestras de cariño y expresiones afectivas.

Características de los niños y las niñas de 3 a 4 años



- El ritmo de crecimiento físico del niño o niña se vuelve más lento.
- Presentan una enorme necesidad de aprender, debido al acelerado desarrollo de sus conocimientos. Esto se expresa en las innumerables preguntas que comienzan a hacer a los adultos. Es la edad del ¿por qué? Estas acciones les permiten continuar enriqueciendo su lenguaje.
- Son más locuaces y conversadores. Sin embargo, su oído fonemático (desarrollo auditivo) es todavía muy débil, por lo que la pronunciación no es del todo correcta. Es por ello que los adultos necesitan de una clara dicción (lenguaje), para que los niños puedan incorporar de forma adecuada las palabras.
- La atención se hace más estable, pero tiene estrecha dependencia con lo que mantiene su interés, por lo que su tiempo de atención es de 10 a 15 minutos.
- La memoria aún es pobre y la retención mental involuntaria constituye la única forma de expresión de la misma, lo que le impide recordar algo de tiempos pasados.
- El comienzo de esta edad, por la “crisis de los 3 años” (contradicciones que se dan entre el niño y los adultos), constituye una etapa decisiva y difícil en el desarrollo de su personalidad. Para que los niños superen la crisis, es necesario la creación de nuevas actividades que les interesen y que los hagan sentir capaces y seguros de realizarlas.
- Amplían el contacto e interrelaciones con el mundo social y natural que les rodea.
- El juego ocupa un lugar central en su vida.
- El validismo (se valen por sí solos) se ha desarrollado y es muy atractivo. Son capaces de vestirse y desvestirse por sí solos, aunque aún se confunden con frecuencia en el orden de hacerlo.
- Son capaces de asimilar las reglas de comportamiento y están preparados para cumplirlas. Esto debe ser utilizado para desarrollar nuevas, importantes y útiles costumbres, en cuanto al orden, cortesía, hábitos higiénico – culturales, entre otros.
- Se alternan las actividades activas con las pasivas, por ejemplo, los juegos de actividades físicas y después escuchar un cuento. Los niños por su naturaleza son activos y se agotan con facilidad cuando las acciones que realizan con ellos son mal organizadas o están inactivos.
- Realizan ejercicios físicos bien organizados, que constituyen una forma de prepararse activamente en su vida diaria y contribuyen de una manera significativa al desarrollo de su organismo.
- Su sueño diurno es de un periodo de 2 horas y 30 minutos.

Características de los niños y las niñas de 4 a 5 años



- Comienzan a resolver tareas cada vez más complejas y diversas. Cuando juegan, dibujan, modelan, resuelven tareas didácticas y laborales, no utilizan simplemente las acciones aprendidas, sino que van variándolas con el fin de obtener nuevos resultados.
- Adquieren el conocimiento de los patrones sensoriales (color, forma, tamaño y sus variaciones) mediante las actividades que realizan, así como lo aplican en los objetos de la vida real, ejemplo, la puerta tiene forma de rectángulo, la ventana de cuadrado, el huevo es ovalado, entre otros.
- Pueden accionar con títeres (de dedo, guante o varilla)y/o marionetas con hilos.
- Asimilan sin dificultad el relato de un adulto. Son capaces de narrar cuentos, (estos deben ser cortos, fáciles de memorizar), hechos imaginarios y describir láminas.
- El desarrollo de los sentimientos de colectividad amplía sus posibilidades. Ellos asumen una actitud servicial hacia los niños menores, sienten simpatía hacia otros pueblos, se sensibilizan con lo que les ocurre a otras personas, se entristecen cuando alguien lo está.
- Van adquiriendo el desarrollo de cualidades como la voluntad, la paciencia, la perseverancia, de esta forma aprenden a dominar sus impulsos y a escuchar pacientemente. Su atención les permite estar atentos a cualquier actividad por un periodo de 15 a 20 minutos.
- Cantan canciones completas y expresan con movimientos de su cuerpo el ritmo.
- Expresan plásticamente sus ideas y emociones del medio que les rodea.
- Son capaces de valorar sus actuaciones y la de sus compañeros y hasta aceptan que se han comportado mal en un momento determinado o que un compañerito actuó de forma egoísta con otro; incluso pueden llegar a ser intransigentes con las injusticias y la falsedad.
- Los hábitos de cortesía alcanzan mayor complejidad. Los niños piden las cosas "de favor" y dan "las gracias", saludan y se despiden, comparten sus juguetes y ayudan a los demás.
- Tienen una gran sensibilidad emotiva. Sus sentimientos son cada vez más estables y profundos, los de orgullo y vergüenza, lo que tiene gran importancia para la asimilación de las normas de conductas.
- El juego constituye la actividad fundamental por excelencia. El deseo de parecerse al adulto guía al niño en los juegos de roles (la familia, la maestra, el médico y la enfermera, el constructor y todos los demás oficios que realiza el adulto) y estos se utilizan para que cumplan las reglas de conducta.
- Se desarrolla la voluntad, que está íntimamente relacionada con las variaciones de los motivos de conducta y con la formación de subordinación de dichos motivos; por ejemplo, cuando quieren jugar, pero les corresponde merendar, dejan el juego para cumplir con su deber de alimentarse.
- Se forma el deseo de ser útil a los adultos, manifestando sentimientos de responsabilidad por una tarea encomendada, cuyo resultado es importante para las personas que los rodean, por ejemplo, poner los manteles o doiles en las mesas para almorzar.

- Son muy curiosos, hacen múltiples preguntas y se compenetran con las diferentes cualidades y características de los objetos, con los fenómenos de la naturaleza (lluvia, sol, viento, nublado, relámpagos, etc.) y con la vida social (fechas importantes, conocimiento de los símbolos nacionales y de las personalidades históricas).
- El sueño diurno es por un periodo de 2 horas.
- Se emocionan con los contenidos de las canciones, versos y cuentos. Manifiestan vivamente sentimientos de camaradería hacia personajes positivos de las obras artísticas.

ACTIVIDADES FUNDAMENTALES O PRINCIPALES, SEGÚN LA ETAPA (O EDADES) DE SU DESARROLLO

Se les llaman actividades fundamentales, principales, rectoras o directrices porque son las acciones que en esta etapa pueden favorecer el desarrollo o aprendizaje de los niños y las niñas, estas son:

- La comunicación emocional con los adultos (de cero a un 1 año de edad)
- Actividades con objetos (de 1 a 3 años de edad)
- El juego (de 3 a 6 años de edad)



En la infancia temprana que comprende a los niños de **1 a 3 años de edad**, las **actividades con los objetos** se convierten en la actividad rectora o directriz del desarrollo de los niños y es precisamente en este contacto con los objetos cada vez más frecuente y complejo que se perfecciona la orientación del niño en el medio que lo rodea. En esta edad se da una mayor profundización del pensamiento por acciones del niño (lo que ve hacer), esto le permite la realización de acciones cada vez más complicadas. Se perfecciona su aparato sensorial (órgano de los sentidos: vista, oído, tacto, olor y sabor), comienza a percibir y diferenciar más exactamente y a comparar los objetos según sus propiedades (color, forma y tamaño).

En la infancia preescolar, comprendida entre los **3 y 6 años de edad el juego es su actividad más importante**. Este va a tener numerosas funciones, siendo un medio a través del cual el niño refleja activamente el mundo que le rodea y se compenetra con la vida circundante, a la vez que se convierte en un elemento de asimilación de hábitos de vida en colectivo.

Mediante el juego se forman las particularidades de la personalidad del niño, y así comienzan a desarrollarse en él la atención, la memoria voluntaria, se perfecciona la percepción, se desarrolla cualitativamente la actividad intelectual y se adquieren los hábitos fundamentales.

Las tres actividades o directrices rectoras en las diferentes etapas del desarrollo, están estrechamente vinculadas porque, aunque el niño sea grande, necesita que los adultos se comuniquen con él de forma afectiva y cariñosa, además realizan actividades con los objetos para conocer el medio que les rodea. Los bebés manipulan objetos y juegan con ellos y los de la infancia temprana se comunican emocionalmente con los adultos y sus amiguitos y juegan imitando acciones.

HORARIO DE VIDA

El horario de vida es la distribución racional del tiempo para cada actividad o la satisfacción de las necesidades de los niños y las niñas, en las que se debe tener presente la correcta consecutividad en cada una.

El cumplimiento del horario permite educar un comportamiento organizado en el niño. Cuando se logra que todos los días a una misma hora se bañen, coman y duerman, se estimula con ello la formación de los estereotipos que provoca el surgimiento de la necesidad a la hora indicada y si esto se ha realizado de forma adecuada, con motivación y buena comunicación con el niño, este no ofrecerá resistencia y se logrará una ejecución con rapidez y calidad.

En los horarios en los que no se colocan procesos básicos ni actividades, se desarrollarán acciones educativas o sea a lo que el niño quiera jugar, en la cual usted debe proporcionarle variantes, tales como: juegos de roles, juegos musicales, deportivos, materiales en las mesas, narraciones de cuentos y poesías, entre otros.



Horarios de vida general

HORARIOS	ACTIVIDADES A REALIZAR
7.00 a 8.00 am	Despertar, desayuno y entrada a donde reciben la atención educativa y de cuidado
9.00 a 9.15 am	Aseo, merienda y aseo
11.15 a 12.15 am	Aseo, almuerzo y aseo
12.15 a 3.00 pm	Proceso de sueño
3.00 a 3.30 pm	Aseo, merienda y aseo
4.00 a 6.00 pm	Entrega de los niños a las familias
6.00 a 7.00 pm	Aseo, comida y aseo
8.00 pm a 7.00 am	Sueño nocturno

En el horario de almuerzo los primeros que lo hacen son los niños de 1 y 2 años, posteriormente continúan los demás.

RECOMENDACIONES GENERALES PARA ORGANIZAR EL TRABAJO

La organización correcta de la actividad que usted desempeña influye en la atención a los niños, porque cuando están garantizadas las condiciones mínimas para el trabajo, este se realiza con más calidad y los resultados son mejores. Para ello se recomienda:

Limpieza e higiene de los locales

Para garantizar la salud de los niños y las niñas que usted atiende, es necesario que todo el medio que les rodea tenga las condiciones higiénicas requeridas. El local donde usted labora con los niños, debe estar limpio desde antes de la llegada de los pequeños, se pasa paño húmedo a las ventanas, puertas, mesas, sillas u otros objetos. Si los niños duermen en el mismo espacio físico en el que almuerzan, se debe limpiar antes de colocar los catres, y si derraman alimentos después de la merienda barrerlo y al final del día el local debe ser baldeado completamente. En el caso de utilizar algún olorizante, este debe ser en la tarde después de haberse retirado los pequeños, pues pueden producir alergias. Los útiles de limpieza no deben estar al acceso de los niños.

Colores de los locales

Los colores con los que pinte el local o salón no deben ser demasiado vivos, esto va en contra de los criterios estéticos y puede producir fatiga visual y nerviosa con la dificultad de adaptación cromática.

Se le sugiere pintar con colores claros y enteros, para incitar a los niños a ser más limpios y cuidadosos, mantener la limpieza y la higiene del local. Deben ser siempre colores mates y no brillantes. Se recomienda el verde acua, azul cielo, coral, verde pálido o amarillos con sus derivados, crema, gamuza y beige.

No se debe pintar el local con dos colores (un color más fuerte en la parte de abajo de la pared y uno claro para arriba), esto traerá trastornos en la visión a los niños.



Ornamentación de los locales

La adecuada ornamentación no es solo un tema de diseño, sino que también se relaciona directamente con la formación del gusto artístico y estético de los niños. Las condiciones estéticas del local tienen una gran importancia para la realización de las tareas de la formación estética. Los sentimientos de alegría y satisfacción al percibir las cosas bellas, desempeñan un importante papel en el desarrollo del gusto artístico.

En la vida cotidiana estos sentimientos elementales surgen constantemente por la combinación armónica de los colores en: las pinturas de las paredes, los objetos decorativos para la ornamentación del interior, un cuadro (que se corresponda con las edades de los niños), etc. Todo esto proporciona una satisfacción estética elemental más completa.

Estas actividades están estrechamente relacionadas y se complementan entre sí, por ejemplo, el orden y la limpieza no solo responden a las exigencias de la higiene, sino también a la estética.

Se debe tener cuidado con las plantas ornamentales que se colocan. Por ejemplo, la planta de malanga de hojas anchas y manchas blancas, es venenosa, si un niño la mastica, se le puede cerrar la garganta y asfixiarse. Si colocan macetas en alto, deben cerciorarse de que estén bien sujetas, pues su caída puede provocar accidentes con los niños.

Uso del mobiliario según las edades de los niños

Las mesas y sillas que serán utilizadas por los niños y las niñas deben estar acorde a su tamaño. En el salón de trabajo deben existir mesas y sillas de diferentes tamaños, en correspondencia a la edad de los niños. Por ejemplo, un niño pequeño no debe sentarse en una silla alta, porque las piernas le quedan colgando, afectaría su salud y puede caerse con facilidad. Si el niño es más alto que la silla y la mesa esto le ocasionará incomodidad y se le puede atrofiar el correcto desarrollo de su columna vertebral.



El espejo se utiliza para que los niños observen su presencia, fundamentalmente después del baño y el aseo. Debe colocarse a una altura prudencial donde ellos puedan mirarse. Este debe estar enmarcado o que sus bordes no ofrezcan peligro para la vida de los niños.

Los catres se utilizan en las siestas. Estos se rotulan en uno de sus laterales, para indicar que se acostará al niño con la cabeza al lado contrario del rótulo. Se guardan organizadamente. No se deben poner directos en el piso, se coloca un catre abierto u otra base y encima de esto los catres, uno con las patas para dentro y otro para fuera y así hasta que se coloquen todos, para que no corran el riesgo de caerse. De no contar con un área para guardar los catres, se deben guardar en un lugar que no afecte el movimiento de los niños y la altura no debe exceder de 1 metro.

Respeto al uso de las pertenencias personales de los niños

Las pertenencias personales incluyen los útiles de aseo individual (cepillo dental, peines y toallitas), así como los cubiertos, jarritos, doiles, entre otros. En el caso del cepillo dental, cuando sus felpas estén abiertas, debe solicitarle a los padres su cambio. Los niños se cepillan los dientes al levantarse, después de almuerzo y comida y al acostarse. En los horarios en que los niños no estén en su hogar, se le debe orientar a los padres.

Los peines se lavan siempre que lo requieran, ya que a unos niños se les lava la cabeza con mayor frecuencia que a otros; por otra parte, su uso debe ser individual, para evitar que se contagien con la pediculosis (piojo).

Las toallitas de aseo personal se cambian diariamente y se lavan en el local donde usted se desempeña o se le entregan a los padres para que las laven. Se recomienda tener dos toallitas para cada niño.

La tasa sanitaria que se utilice por los niños será de superficie lisa e impermeable y libre de rajaduras o defectos; sin salideros, debiendo mantenerse en buenas condiciones de higiene. Debe estar acorde con la estatura de los niños y al menos una por cada quince (15) niños.



El lavamanos debe estar a una altura prudencial para los niños. De no ser así, se debe colocar un bloque de madera o cemento para que los niños alcancen al mismo y que este no constituya un peligro de caída para los pequeños.

Los baños deben ser baldeados diariamente. Los azulejos se lavan con cepillo o escoba que solo se utilice con este fin, para eliminar la posibilidad de formación de fuentes infecciosas como monilias, entre otras. El baldeo se realiza siempre que sea posible con detergente. Debemos señalar que, si la limpieza diaria se realiza correctamente, no será necesario utilizar otras sustancias (ejemplo: cloro, sal-fumán, lejía, entre otros), esto evitará accidentes que por descuido queden al alcance de los niños o su profundo olor produzca alergia a los pequeños. Los cestos de papeles deben estar tapados, al menos con una tapa de cartón y deben ser lavados sistemáticamente, para eliminar vectores y malos olores.

EL PROCESO DE ADAPTACIÓN

Se denomina proceso de adaptación al tiempo que media desde el ingreso del niño a su cuidado hasta la plena incorporación a la vida y actividades que se desarrollan. Solo cuando el niño está completamente adaptado es que podemos decir que este proceso ha terminado.

Se considera que el niño está completamente adaptado, cuando ingiere sus alimentos con satisfacción; duerme bien y en los periodos establecidos; mantiene un estado de ánimo alegre y activo; participa activamente de los juegos y asimila sin dificultad las actividades que se desarrollan.

Hay niños que no presentan dificultad alguna en su adaptación y aceptan la incorporación de forma feliz y satisfactoria. Hay otros que por determinadas circunstancias, no parecen niños que estén en este proceso, sino, desde un primer momento se les ve activos. Esta aparente estabilidad emocional conduce con frecuencia a errores, por ejemplo, en ocasiones, se orienta incorrectamente que permanezca todo el día bajo su cuidado, cuando aún no se puede decir que está adaptado, tan solo por el hecho de que no llora o parece contento. Luego al cabo de dos o tres días y a veces más, comienza a presentar reacciones características del proceso de adaptación. Por ello, se hace estrictamente indispensable para considerar que un niño está adaptado, el cumplimiento de los criterios de adaptación antes citados, y que esto sea una conducta estable para llegar a esa conclusión.

Con frecuencia hay niños que aceptan los cambios más rápido y fácilmente que otros y esto está determinado por los métodos educativos empleados en el medio familiar en que se han desenvuelto, su forma de ser, e incluso, por sus particularidades personales, sin dejar de considerar que la prolongación excesiva del proceso no solo redunde en perjuicio del propio niño sino igualmente de los demás.



Principios del proceso de adaptación

El principio de **la individualidad** es un elemento a considerar en el proceso de adaptación. Si bien existen factores generales comunes a todos los niños de una misma edad en cuanto a sus reacciones, comportamientos y logros, cada niño es único en sí mismo, por lo que hay que analizar cómo se desenvuelve cada uno en particular.

Principio de la **separación paulatina de la madre o padre y tiempo progresivo de estancia del niño**. Por regla general, cuando el niño comienza a asistir, no debe separarse de la madre o padre hasta que lentamente empiece a participar en la vida del grupo de niños del salón. La madre permanece con el niño en unión de alguna compañera que labore con usted, con el objetivo de recorrer con él todos los locales donde se van a desarrollar las actividades, donde va a jugar, el baño y algún otro lugar que usted considere.

Se sugiere que la madre, padre u otro miembro de la familia desempeñe un rol activo en este proceso, estimulándolos a participar del juego y de las diferentes actividades que se realizan, elogiando las conductas positivas y sin hacer referencia alguna a aquellas en que se retraen o se empeñan en no participar. Una vez que el niño se integre más o menos bien al grupo, se comienza la separación gradual del mismo, alargando la estancia en el local. Se inicia por periodos cortos de media hora que se irán ampliando en la medida que el niño vaya aceptando la separación.

Principio de la **paulatina incorporación de procesos de satisfacción de necesidades básicas y actividades**. Esto quiere decir que no deben incorporarse de forma simultánea, sino gradual y lentamente. De inicio, el niño debe estar el mayor tiempo posible en actividades libres o independientes, ya que ellas le proporcionan la posibilidad del espacio con sus amiguitos y juguetes, y son las de mayor interés para ellos.

Una vez que el niño se desenvuelva bien en las actividades, se incorpora al almuerzo y si lo hace estable por varios días, realiza el proceso de sueño, que es el último en incorporar. Se les orienta a las familias que, si es posible, tengan un catre en la casa para que el niño se vaya familiarizando con el hecho de dormir allí.

Principio de la **flexibilidad en la incorporación de nuevos hábitos y respeto de los anteriores**. Esto se traduce en el respeto a algunos hábitos que el niño trae de su hogar, por ejemplo, chupar tete, dormir meciéndose, o con una almohadita o pañito, etc. Es necesario destacar que estos hábitos son incorrectos, deben permitirse los primeros días e ir retirándolos poco a poco. A la vez, se deben incorporar hábitos nuevos de alimentación, orden, higiene, cortesía, disciplina, de forma paulatina y sin forzar al niño a realizarlos. Es preferible esperar un poco a causar un trauma que impedirá una adecuada adaptación.

LOS PROCESOS DE SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS (ASEO, ALIMENTACIÓN, SUEÑO Y VIGILIA)

En la vida del niño ocupan un lugar importante los procesos, es decir, todas las actividades que se realizan durante el día, como son el aseo, la alimentación, la siesta y otras. Estos tienen gran influencia educativa sobre el niño, pues su organización y ejecución correcta garantizan una formación y desarrollo adecuados.

Debido a que gran parte de la vida del niño transcurre bajo su cuidado, es necesario organizar de forma correcta y racional, los procesos y actividades para dar cumplimiento al horario de vida.



La realización paulatina y consecuente de un proceso significa que se hará siguiendo un orden establecido y poco a poco, por ejemplo, el que no todos los niños del grupo se sienten a la vez en las mesas, sino a medida que se lavan las manos. Se inicia el aseo con un grupo de niños y van pasando a la mesa para iniciar el proceso.

Tan pronto el niño finalice el proceso de almuerzo, debe ir al baño para asearse y cepillarse y no esperar por los demás niños. Se le recomienda que los niños de 1 a 2 años, realicen el cepillado solo con agua, la pasta dental se comienza a utilizar cuando cumplan los 2 años. Antes de asearse y cepillarse deben realizar sus necesidades fisiológicas, hacer pipi o caca, una vez terminado en el baño, se lavan las manos y pasan a dormir.

Con la ayuda de los adultos los niños aprenden a asearse, cepillarse, cambiarse de ropa, medias y zapatos, colocar las prendas en su lugar, todo lo cual contribuye al desarrollo de su independencia a medida que crecen y se desarrollan.

Otra función importante de los procesos es que estos propician la comunicación de los adultos con los niños, al facilitar la conversación que contribuye al desarrollo de su lenguaje y a las relaciones afectivas entre ambos.

El sueño es una de las necesidades básicas del ser humano, como medio para restablecer el sistema nervioso y recobrar así las fuerzas perdidas durante las diferentes actividades realizadas. En el niño, la satisfacción de esta necesidad es fundamental para favorecer su desarrollo por lo que es de gran importancia la realización correcta de este proceso.

Para el desarrollo correcto de la siesta se han de cumplir los siguientes requerimientos:

- Se realiza en una atmósfera tranquila y ventilada.
- Se atiende las relaciones afectivas con los niños.
- La ropa será cómoda y fresca, en verano se les quitan las medias y si hace frío se arroparán bien, evitando que les limite los movimientos y el flujo sanguíneo.
- El rótulo de los catres se hará en el forro sobre la barra.
- Los niños no deben dormir en el piso o recostados a una mesa.

EL JUEGO

El juego en la primera infancia es la actividad propia del niño donde ocurren las interrelaciones con los demás niños, los adultos y con los objetos del entorno. Es un momento de alegría, de reafirmación de sus nociones que favorece el desarrollo integral de la personalidad en apropiadas condiciones de vida y educación. El juego ocupa un espacio importante en la vida de los niños por el alto grado de placer que les proporciona y por constituir un preciado medio de educación. Mediante el juego, los adultos le brindan sus experiencias de los juegos de su infancia y actúan para favorecer el desarrollo de los niños; al mismo tiempo, generan diversos sentimientos de afecto, amistad, compañerismo, ternura, los cuales, en general, contribuyen a una mayor sensibilidad hacia los otros y, a la vez, los prepara para otra serie de actividades como la comprensión, que crea en ellos independencia y autonomía.



Cuando el niño se dedica a jugar, se sumerge en una actividad tan profunda para su vida que no hay otra que pueda suplirla. El juego es, a la vez, expresión de aprendizaje y condición para estos conocimientos. Tiene las necesarias esencias formativas que, correctamente dirigidas, influyen de manera efectiva en las diferentes esferas de la personalidad infantil.

Mientras los niños juegan, pueden hablar, cantar, bailar, realizar diversos movimientos, competir, dibujar, recitar, representar obras literarias, organizarse, planificar acciones, imaginar, imitar a las personas y a los animales, entre otros.

Por tanto, queda claro que el juego, como actividad fundamental en la primera infancia, constituye un medio idóneo para muchos de los objetivos de la formación integral de los niños, motivo por el cual los adultos tienen que aprovechar esta oportunidad no solo para enseñarlos, entretenerlos y hacerlos que vivan intensamente su niñez, sino también para utilizarlo como una de las vías importantes de influencia educativa.

Diferentes tipos de juego

Juegos de roles

Son aquellos donde los niños imitan las acciones de los adultos y reflejan de manera creadora las actividades de estos y las relaciones sociales que ellos establecen entre sí. Los pequeños deben seleccionar a qué quieren jugar, pueden ponerse de acuerdo con sus amiguitos para desempeñar el rol y el adulto debe hacerle demostraciones de cómo jugar. Estos pueden ser:

- La familia (lavar, planchar, sacudir, a la cocina, entre otras acciones)
- El médico, la doctora y la enfermería
- El barbero y la peluquera
- La farmacia
- La bodega o mercado
- La tienda
- El agromercado
- El correo
- La dulcería y panadería
- La pizzería
- El/la constructor/a
- El/la mecánico/a
- El/la zapatero/a



Pueden realizarse otros juegos en correspondencia al contexto donde viven los niños.

Juego de construcción

Es una actividad cuyo contenido fundamental es el reflejo de la vida circundante en diferentes construcciones y las actividades relacionadas con ellas. Este tipo de juego desarrolla las habilidades y capacidades creadoras. Los niños aprenden las relaciones espaciales, la forma y el tamaño, sobre la base de lo observado.

Pueden construir con bloques plásticos, de madera, cajas vacías de medicamentos o de otro producto. Pueden crear torres, caminos, casas, edificios y mucho más en correspondencia con la creatividad de los niños. Serán más sencillos en los primeros años de vida y se irán complejizando a medida que pasen a otras edades, fundamentalmente los 3, 4 y 5 años.



Juegos dramatizados

Los juegos dramatizados (dramatizar cuentos infantiles) están vinculados a la actividad artística y se realizan mediante acciones de juego, relacionadas con los intereses, inclinaciones y características de los niños. Estos juegos contribuyen al interés y al amor por la literatura y las obras literarias para la infancia; al desarrollo integral del niño (moral, intelectual, físico y estético) y enriquecen el vocabulario, así como los procesos cognoscitivos (memoria, atención, imaginación).



Juegos con agua y arena

Es un juego donde los niños, al mismo tiempo que van creando, perfeccionan sus conocimientos sensoriales y conocen de manera directa algunas propiedades de los materiales naturales que se encuentran en el entorno.

¿Cómo jugar?

- Se debe realizar en una caja con arena u otro recipiente y con agua que puede ser de la pila o pluma, en regaderas, pomos plásticos u otro envase que no ofrezca peligro para los niños.
- Pueden utilizar vasijas de diferentes tipos para modelar (llenar de arena mojada), construir con arena y hacer nadar pececitos o barquitos de papel en el agua.
- Los depósitos de agua y arena (estanques, piscinas, cajas de madera) deben poseer correctas condiciones higiénicas.
- El juego se realiza ante la presencia de un adulto y cuando culmine deben realizar a los niños un aseo profundo, para que no les caiga arena en los ojos, boca y nariz.
- Se deben preparar las condiciones para realizar este juego.
- Se sugiere familiarizar a los niños con los materiales y orientarlos en la forma y el orden en que deben emplearlos.
- Se debe apoyar a los niños en el desarrollo del pensamiento, darles orientaciones para enseñarlos a jugar y cualidades de los materiales (flota, se hunde, el agua está tibia, fría, limpia, clara).
- Proporcionarles independencia.
- No dejar a los niños solos.



Juegos didácticos

Estos juegos son muy importantes porque contribuyen al desarrollo de conocimientos (memoria, atención, imaginación, lenguaje, entre otros) en los niños, así como a la independencia; permiten afianzar y sistematizar sus habilidades. Son los juegos con reglas prefijadas donde se reafirman y aplican los conocimientos en un ambiente lúdico.

Características:

- Profundizan el conocimiento y el carácter de enseñanza del juego.
- Constituyen un elemento imprescindible en el juego, estimulan la actividad, la hacen más amena, contribuyen al desarrollo de la atención voluntaria en los niños.
- Se establecen de acuerdo con la tarea didáctica y el contenido de juego. Constituyen un elemento de enseñanza, organizador y educativo. No se debe ser tan exigentes con ellos para que los niños no pierdan el interés por el juego.
- Las explicaciones de las reglas deben realizarse de forma clara, precisa, justa y de manera afectuosa.



- Ayudarlos, solo si es necesario.
- Los niños deben tener independencia, mantener el estado emocional positivo y lograr que sientan alegría por el juego y los resultados alcanzados.

Propuestas de juegos didácticos que puede realizar con los niños

- Juego de dominó de formas, color, tamaño, frutas, animales, entre otros, **no números**.
- Armar pirámides.
- Enroscar y desenroscar tapas de pomos grandes.
- Escavado. (Usted puede solicitar en el círculo infantil más cercano a su hogar, que le demuestren cómo elaborar este material).
- Inclusión de objetos por ranuras.
- Los dados para reafirmar los colores, tamaños, formas, animales, objetos, entre otros.
- Rompecabezas.
- Saquito maravilloso. (Usted puede solicitar en el círculo infantil más cercano a su hogar, que le demuestren cómo elaborar este material).
- Juego de adivinanzas.

Juegos de entretenimiento o recreativos

Los juegos de entretenimiento son aquellos que sirven para recrear a los niños, elevar su estado emocional positivo y que establezcan buenas relaciones en el grupo infantil. Tienen un alto valor educativo, pues profundizan el interés de los niños hacia determinados tipos de juegos. Amplían las nociones y relaciones morales, enriquecen su gusto estético y creador, favorecen las relaciones positivas con el grupo y con los adultos, desarrollan la imaginación y lenguaje.

Lo importante de estos juegos es la alegría, lo inesperado, la facilidad y la libertad en las acciones de los niños. Sobresalen también la educación de la iniciativa y la creatividad de los pequeños que se logra de manera muy efectiva mediante los entretenimientos. Estos juegos se pueden realizar con niños y niñas de todas las edades y su contenido varía según la edad de los pequeños.

Propuestas de juegos de entretenimiento

- Teatro de títeres
- Películas cortas
- Transmisiones televisivas
- Escuchar música infantil
- Juegos deportivos de competencia
- Juegos de entretenimiento con juguetes
- Recitación de versos sencillos
- Trabalenguas
- Juego con pompas de jabón
- Volar papalotes
- Bailes, danzas y coros



Juegos musicales

Los juegos musicales propician el desarrollo de la imaginación creadora en las edades tempranas. En ellos se han determinado varios tipos: los que se realizan con música instrumental, los juegos cantados y los juegos con movimientos. La música instrumental que se utiliza para los juegos puede o no basarse en un argumento específico. Por ejemplo, los niños juegan al ratón y el gato, seleccionan quienes harán de unos y de otros y comienzan a jugar, para seleccionar al final a qué ratoncito no se pudo comer el gato.

Entre los juegos cantados se encuentran las rondas y las canciones escenificadas, las danzas y los bailes. Se insiste en que todas las canciones que se empleen sean infantiles, propias para la edad de los niños con los que trabaja.



Juegos tradicionales

Algo muy importante es el rescate de los juegos tradicionales. Estos contribuyen a mantener la cultura que se transmite de una generación a otra. Si no los conoce debe preguntarle a una de sus compañeras, abuelas o vecinos adultos que recuerden su contenido, estos son:

- El patio de mi casa
- El perrito goloso
- La señorita
- Dónde va la cojita
- Las ardillas sin casa
- Arroz con leche
- La sortijita
- La pájara pinta
- Amambrochato
- Los pollos de mi cazuela
- El ratón y el gato
- Ponerle el rabo al burro, entre muchos más



Juegos de movimientos

Los juegos de movimientos provocan diversas sensaciones en los niños y, a la vez, proporcionan el desarrollo de diversos procesos psíquicos, entre ellos las percepciones, la imaginación, la atención, el pensamiento, la voluntad, los sentimientos, el carácter y el temperamento. Promueven el desarrollo de hábitos y capacidades motrices, la ayuda mutua, la disciplina, el colectivismo, etc. El factor dinámico es lo más relevante de los juegos de movimientos.

Las acciones que se desarrollan en estos juegos mejoran la capacidad física general de los niños y las niñas, así como influyen favorablemente sobre el desarrollo complejo del organismo y activan todos los procesos biológicos y fisiológicos.

Este tipo de juegos contribuye al perfeccionamiento de los movimientos de los niños. Tienen un fin educativo, pues en ellos aprenden a jugar en grupos, cumplir con las reglas del juego, moverse en el espacio, no molestar a los demás y actuar en colectivo.

Propuestas de juegos a realizar

- Juegos de carrera
- Juegos con saltos
- Juegos de reptación
- Juegos de relevo
- Juegos de lanzamiento



Juegos variados

Son juegos variados y tienen características muy específicas, cuya iniciativa radica en los niños e incluyen actividades de diversas formas. Los niños son los protagonistas, se relacionan entre sí, se pueden desarrollar aprendizajes, se educan en colectivo y el papel principal lo realiza el adulto, en acompañar a los pequeños a seleccionar las actividades que quiere realizar. Ayudan a desarrollar la independencia y la creatividad.

Los juegos variados están dirigidos a proporcionar en los niños una mayor comprensión del entorno que los rodea, así como participar activamente en el proceso de las diferentes actividades. Es una forma de organizar los niños en la atención que usted les ofrece, teniendo en cuenta



sus intereses, los juguetes u objetos que usted les brinda para realizar las actividades. Desarrolla en ellos diversas cualidades tales como: el colectivismo, la independencia, sentimientos de ayuda mutua, la amistad y aprenden a combinar el juego individual con el colectivo.

Características de los juegos variados

- Se pueden realizar en cualquier momento del día, sin afectar los procesos básicos (merienda, almuerzo y sueño).
- Pueden hacerse con un grupito o con todos los niños a la vez.
- Su contenido debe ser muy variado, atendiendo a los intereses, gustos y necesidades de los pequeños.
- Permiten formar cualidades para el trabajo en colectivo.
- Posibilitan que los niños se sientan libres y manifiesten sus capacidades libremente.
- Estimulan la actividad creadora.
- Propician el surgimiento de iniciativas por parte de los niños.
- Contribuyen al adecuado desarrollo de procesos psíquicos, como la imaginación, la memoria, la percepción, el pensamiento, el lenguaje y la atención.
- Favorecen la capacidad de dirigir sus acciones independientes, ya que seleccionan por sí solos los juguetes o materiales con los que van a trabajar.
- Desarrollan sus conocimientos de manera creadora.
- Permiten solucionar conflictos con métodos correctos (cuando los niños tienen alguna disputa por un juguete o material, el adulto debe solucionarlo, brindándole una explicación sencilla, demostrando quién tiene la razón y proporcionando un cambio de actividad al otro niño).

En los juegos variados los niños expresan el medio circundante que los rodea, ponen de manifiesto sus conocimientos, los intercambian con sus compañeritos. El adulto enriquece el juego y si lo organiza correctamente, influirá decisivamente en el desarrollo integral de los niños. Además, tiene el deber de orientar a la familia para que el juego de sus hijos se convierta en algo cotidiano en el hogar y se elimine la cantidad de tiempo frente a la televisión, computadora, tablet o celular.

ORIENTACIONES EDUCATIVAS SOBRE ALGUNAS MANIFESTACIONES Y COMPORTAMIENTOS DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DE 0 A 5 AÑOS

Estas orientaciones tratan sobre comportamientos habituales de los niños y las niñas de la primera infancia, y las soluciones pedagógicas y psicológicas más adecuadas para su correcta socialización. Se refieren a comportamientos habituales del niño, que necesitan ser guiados de modo correcto para un adecuado desarrollo emocional, y que, de ser erróneamente tratados, pueden arraigarse y hacerse estables en el tiempo, constituyendo un mal manejo que requiere una atención especializada por parte del psicólogo.



En el colectivo de niños y niñas con los que usted trabaja, se percibe que la mayor parte de aquellos que lo integran de una misma edad se comportan de un modo similar: juegan, corren saltan, duermen bien, ingieren sus alimentos con satisfacción, mantienen un estado emocional generalmente estable y en todas sus conductas muestran alegría y deseos de vivir. No obstante, existen diferencias individuales entre ellos; por ejemplo, habrá niños que son más activos o más comunicativos que los demás; mientras que otros, son más pasivos y callados.

Esto se debe no solo al hecho de tener determinadas características particulares que los individualizan, sino, fundamentalmente, a la forma en que estos niños son educados en su medio familiar. Se encontrarán niños en los que, precisamente por no haber recibido una adecuada influencia educativa, algunas de estas conductas se acentúan. Con ellos es necesario utilizar determinados métodos educativos que eviten que dichas conductas se hagan estables y constituyan un factor negativo en el desarrollo de su personalidad. Se debe también trabajar individualmente con aquel que siempre juega solo.

A continuación, se enunciarán algunos de estos comportamientos, así como posibles soluciones para su erradicación.

La carencia afectiva

El niño desde que nace tiene una gran necesidad de afecto que el adulto satisface mediante un trato cariñoso, hablándole suave y dulcemente, dándole seguridad y apoyo, satisfaciendo sus necesidades con ternura. De manera que el niño que desde su nacimiento disfrute del cariño y de la comprensión de las personas que lo tienen a su cuidado, será un niño feliz. Los niños y niñas que crecen sin tener satisfechas sus necesidades de afecto suelen presentar alteraciones de conducta, tanto en el aspecto emocional como en el intelectual.

¿Por qué ocurre?

Hay adultos que atienden al niño de forma mecánica, lo alimentan, lo duermen, etc., pero sin ofrecerle ternura, sin brindarle caricias. La satisfacción de las necesidades del pequeño, cumplida como una obligación de cada día, es causa de que se sienta mal atendido, por el contrario una buena comunicación afectiva es lo principal que necesita para sentirse tranquilo y seguro.

¿Qué alteraciones presenta un niño carente de afecto?

Es necesario aclarar que las alteraciones que surgen producto de la carencia afectiva, serán más serias mientras más pequeño sea el niño y más se prolongue la situación sin tomar las medidas necesarias para erradicarlas. Estas alteraciones tienen manifestaciones distintas:

- Los niños y niñas carentes de afecto, poco a poco, en la medida que esa falta de afecto se prolongue, pueden ir perdiendo el interés en las cosas hasta llegar a una indiferencia ante los estímulos del medio que los rodea.
- En general, su conducta se va haciendo difícil, pues están como en guardia ante todo lo que se les acerca, llegando a veces, a ser muy agresivos.
- Generalmente, adelantan poco en el aprendizaje de lo que se les enseñan y no atienden cuando se les habla.
- Su desarrollo intelectual se atrasa, en general parecen menores que los otros niños de su edad, ya que se retrasan en el caminar, en el lenguaje, en el desarrollo del pensamiento y de la percepción.
- Los niños más pequeños, cuando la falta de estimulación es muy grande, acuden a estimularse ellos mismos, manifestando conductas como: balanceo, chocar la cabeza contra los barrotes del corral o contra la pared, adquieren manías.
- Tienen gran falta de confianza y seguridad en sí mismos, o sea, no se creen capaces de realizar lo que hacen sus compañeritos.
- Sus relaciones en el juego son pobres y expresan poca alegría, manteniendo una cara alelada y poco expresiva.
- Reclaman continuamente el afecto de personas que no son precisamente las que los cuidan. Así llaman "mamá" a cualquier mujer que se les acerque y "papá" a cualquier hombre.

Es necesario evitar que se desarrollen en el niño alteraciones por una carencia afectiva; ahora bien, si ya ha ocurrido esto, hay que extremar las acciones para ayudar al pequeño a superarlas.

¿Qué se debe hacer para eliminar la carencia afectiva?

- Extremar las demostraciones de cariño, hablarles con palabras y tono suaves, cargarlos, acariciarlos y besarlos con frecuencia, decirles que se les quiere.
- Si el niño es muy pequeño, se debe estar atento para que no esté solo, sin estimulación; suministrarle juguetes y sentarse a jugar con él. Si es aún más pequeño, se le cantará, cargándolo con frecuencia.
- Satisfacer sus necesidades en el momento preciso y de forma tierna, esto se extremará mientras más pequeños sean. Así, durante los procesos de alimentación, baño y sueño se les hablará dulcemente, tratándolos con cuidado y amor.
- El adulto estará vigilante en las situaciones en las que el niño pueda necesitar apoyo y seguridad, cuando, por ejemplo, se enfrente a una situación nueva.
- Atenderlos con mucha paciencia para que logren comprender las actividades de su edad. Así mismo, elogiarlos cada vez que hagan algo bien aunque sea muy sencillo y ayudarlos cuando fracasan, sin alterarse el adulto, ni hacer un problema de los errores de los niños.
- Hablarles mucho para que se sientan atendidos.

De todo lo anterior se concluye que cuidar y enseñar a los niños es una hermosa tarea que debemos realizar con amor.

La falta de actividad

Los adultos son los responsables cuando el niño tiene poca actividad, tanto en el hogar como en la casa cuidadora.

¿Por qué ocurre?

Hay adultos que son despreocupados y no le ofrecen al niño la posibilidad de actividad, no le dan materiales o juguetes y si se los dan, no lo enseñan a utilizarlos; a veces, tampoco le buscan lugar apropiado para jugar o no responden a sus preguntas, le hablan poco, etc. Existen otros casos donde los adultos son sobreprotectores e impiden al niño hacer una serie de actividades por temor a que le suceda algo. Así oímos a veces: “¡No corras, que te caes!”; “¡Deja eso, que mancha!”. Otros, son excesivamente dominantes y no permiten al niño desarrollarse, por ejemplo, le dicen: “¡Quédate quieto ahí!”.

Cuando por cualquiera de estas causas el adulto no satisface la necesidad de actividad del niño, se desarrollarán distintos problemas en su conducta cuyas manifestaciones es necesario conocer para cuando algún niño las presente, inmediatamente tomar las medidas que erradiquen esta falta de actividad.

¿Qué alteraciones presenta un niño carente de actividad?

- Un niño con poca actividad se retrasará en su desarrollo intelectual y en la medida en que se prolongue el tiempo de inactividad, será mayor su atraso. Así se observa retardo en el lenguaje, la percepción, el pensamiento, etc.
- En general, un niño con poca curiosidad, poca iniciativa, pobre desarrollo de la fantasía y del afán de exploración, puede llegar a ser indiferente a todo aprendizaje.
- El conocimiento del mundo que lo rodea es por lo general muy pobre.
- Como se aburre por no tener actividades, puede llegar a presentar balanceo (mecerse de un lado a otro constantemente), chuparse el dedo, o cualquier otra manipulación de su cuerpo.
- Se convierte en un niño con poca seguridad en sí mismo, puede tener miedo a correr, subir o saltar. Luego, de mayorcito, se siente inseguro en las actividades escolares y de trabajo, cree que no puede hacer y aprender bien las cosas.

¿Qué se debe hacer para erradicar la falta de actividad?

- Lo primero y más importante es la comprensión por parte del adulto de la necesidad que tienen los niños de la actividad para su desarrollo y que esta debe ser organizada según su edad.
- Si el niño tiene de 1 a 3 años, usted debe organizar su actividad con objetos, dándole todas las facilidades y orientándolo en actividades de construcción, dibujo, modelado y acciones de juegos sencillas, como pasear a la muñeca.
- A los niños y niñas que no se interesan por participar en los juegos, en las actividades dirigidas o independientes, se deben embullar, despertar su interés, por ejemplo: “¡Vamos a hacer un dibujo a mamá!”, “¡Vamos a jugar a la construcción!”, “¡Ven, tú manejas el camión!”.

- Se deben apoyar afectiva y físicamente en sus juegos y actividades, ayudándolos en sus dificultades cuando reclamen nuestra colaboración, por ejemplo, si un niño quiere subir y no puede, sostenerlo; o si está tratando de construir una torre y no puede, ayudarlo, etc.
- Si un niño quiere jugar solo o con otro niño aparte, los adultos no deben forzarlo a permanecer en el grupo, sino, poco a poco, irlo atrayendo hacia el juego o buscándole una actividad colectiva, por ejemplo, “¡Ven, ayúdame a regar el jardín!” o “¡A recoger el salón!”.
- Elogiarlo cuando logre algo: “Eduardito, ¡qué bonito te quedó!”; “¡Mañana vamos a hacer uno más bonito, ya vez que tú sí puedes!”.
- Responder siempre a sus preguntas y, además, tratar de que él hable, por ejemplo, preguntándole: “Teresita, ¿qué hiciste el domingo?”; pedirle ayuda con el objetivo de que participe en las conversaciones; solicitar que desarrolle determinada tarea en la cual sabemos que pueda tener éxito y recibir nuestra felicitación.

El llanto

“El llanto ensancha los pulmones”; “No lo cargues aunque llore, que se pone malcriado”. Frases como estas se escuchan con frecuencia, sin pensar la injusticia que ellas encierran. El niño, generalmente, no llora por gusto, ni por majadería, sino que hay un motivo real que es necesario que el adulto busque para erradicar la causa del llanto.

Cuando se presenta el llanto, cualquiera que sea la causa, siempre hay que acudir. Dejar al niño llorar y llorar, significa para él, que está abandonado, siendo esto el sentimiento más desagradable que puede experimentar un pequeño. Generalmente, se produce cuando no se le proporciona el afecto y la seguridad que necesita y que pide llorando. Por eso, se deben analizar las causas para poder tomar las medidas tendentes a evitarlo.

¿Por qué ocurre en los niños pequeños?

Generalmente ocurre por la no satisfacción de alguna necesidad biológica, como pueden ser:

- Tiene hambre, sed o sueño.
- Siente mucho calor o frío.
- Se orinó y su ropita se mantiene húmeda, lo que le desagrada y molesta.
- No puede moverse con facilidad por ropas que le aprietan demasiado.
- Le molesta el ruido o el exceso de luz.
- Le están saliendo los dientes o muelas; está incubando una enfermedad; tiene cólicos, etc.

Igualmente ocurre cuando no se satisfacen sus necesidades psicológicas, es decir:

- Se siente inseguro, por miedo que le han creado los mayores.
- Está falto de caricias, de palabras dulces y busca la atención del adulto.
- Falta de juguetes, de qué mirar y de qué hacer.
- Se le ha apartado de una situación que le agrada, y no puede tener el objeto que desea.
- Se ha dado un golpe o caída, o se encuentra en una situación difícil.

Cuando el niño crece y puede expresarse por medio del lenguaje, no tiene que acudir en todas las situaciones al llanto, ya que, por ejemplo, él puede decir: “Tengo sed o hambre”; “Ayúdame que no puedo”; “Estoy aburrido”, etc. Sin embargo, sí puede llorar por situaciones que no puede explicar, como son: el miedo, la vergüenza, los celos, el desamparo; o bien se puede valer del llanto para conseguir algo que él quiere, por ejemplo: un objeto que no se le da para jugar, cuando no quiere dejar de jugar para ir a comer, etc.

¿Qué se debe hacer ante el llanto?

En caso de que se presente una situación desagradable y el niño llore, debemos inmediatamente:

- Cargarlo, porque es así como se siente protegido al sentir el cuerpo del adulto. A ningún niño, cuando se ha caído, tiene dolor o miedo, se le malcria porque se le coja en brazos para darle el amor y la seguridad que pide con su llanto.
- Buscar enseguida cuál es la causa que lo altera para eliminarla. No dejarlo nunca solo.
- Acariciarlo, besarlo, demostrarle al niño que estamos con él para defenderlo y ayudarlo, hablándole siempre con palabras tiernas y cariñosas.

- Evitar las situaciones que motivan el llanto, tales como incumplimientos en el horario de vida, no darle las comidas o el agua en el momento indicado.
- No asustarlo ni crearle miedo.
- Regañarlo solo cuando haya cometido una falta, y entonces, el llanto será en respuesta a un correctivo tendente a su educación.
- Avisarle antes, si se le va a cambiar la actividad, así se irá acostumbrando a la idea de que tiene que dejar lo que está haciendo y no se disgustará tanto.
- Ejemplo: "Daniel, dentro de 5 minutos vamos a comer, ve recogiendo los juguetes".
- Explicarle, si llora para conseguir algo que quiere y no se le puede dar, por qué no se le puede complacer, y se tratará de distraer su atención hacia otro objeto o actividad.

El egoísmo

Una de las cuestiones en la cual se hace más énfasis es en el desarrollo de la conducta cooperadora del niño dentro del colectivo. Ahora bien, ¿tiene siempre una conducta cooperadora ante los demás? Sabemos que no es así; que el niño, inclusive, tiene una etapa de su vida en la que adquiere la fama de egoísta, y en esta etapa, en ocasiones es agresivo, dominante, quiere que todo se haga a su gusto y no reconoce razón alguna del porqué no ha de ser así, es inconforme. No ve la razón por la cual se le pide que deje de jugar con aquello que estaba disfrutando tanto, para dárselo a otros niños.

La vida en colectivo ofrece una excelente oportunidad para que el niño aprenda a ser cooperativo, ya que el pequeño, al contacto con otros niños, comparte sus juguetes, espera su turno, acepta las reglas del juego, etc., además de participar con alegría en el mismo. Es más difícil superar el egoísmo en los niños que viven solos entre adultos, donde todo es para ellos y no aprenden a compartir.

¿Por qué ocurre?

El niño puede aprender esta conducta por imitación, los adultos no nos percatamos de que a veces la facilitamos, ya que en ocasiones queremos que nuestros hijos sean los primeros en todo, desde el juego de pelota hasta el destacado en el grupo, y lo impulsamos a pasar delante de los otros; o que posean todas las cosas para sí, sin tener en cuenta a los demás. Esto puede deberse a la conducta sobreprotectora y al favoritismo de los adultos hacia los pequeños.

El egoísmo es una etapa transitoria dentro de las edades de 1 a 3 años de edad. Para el niño de estas edades es sumamente difícil entender que todas las cosas no son suyas, y que no solo él es el importante.

El niño desea retener un juguete y no compartirlo con otros. Esto no lo hace porque quiera perjudicar, sino que él, aunque sabe la existencia de los demás, no los considera, porque se siente el centro de todas las cosas y las interpreta como suyas.

Por lo general, hasta que no se alcanza la edad de 3 o 4 años, no es apto un niño para mantener contactos positivos con más de un compañero a la vez, y es por eso que se necesita la atención de los adultos ante este hecho en las edades menores.

¿Qué se debe hacer ante una actitud egoísta?

- Los adultos no deben tratar de borrar esta actitud en el niño de una forma rápida y enérgica, ni antes de tiempo, ya que él, por sí solo, necesita razonar esta conducta. Si lo forzamos, podemos lograr el efecto contrario, ya que el niño al tratar de esconder su egoísmo se manifiesta con una conducta no real, pudiendo ser después peor.
- Una actitud cariñosa y firme, no dominante ni blanda, permite una mejor superación del egoísmo. El niño que se siente seguro y querido tiende a superarlo más rápidamente.
- Que en ocasiones tenga que dar un juguete a otro niño, aunque llore, es bueno; así va aprendiendo que a veces, tiene que ceder. Dígale con buenas maneras, pero con firmeza: "No, ahora le toca a otro niño, después te tocará a ti de nuevo."
- Nunca diga delante de él que es egoísta, esto tiende a reafirmar su egoísmo.
- En las casas de cuidado, los niños pueden llevar juguetes; sin embargo, es poseedor de juguetes y otras pertenencias. En este caso, también debe comprender la necesidad de que sus compañeros puedan disfrutar de sus juguetes al igual que él lo hace de los objetos de los demás.

- Además nada le ayuda más al niño que los elogios y alabanzas, más se gana con el elogio que con la crítica. Por ejemplo, si se da el caso de que hay un solo caballito y varios niños quieren montarlo, cada vez que uno se baja del caballito para que monte otro, el adulto puede decir: “¡Qué bueno es este niño!, se baja del caballito para que otro niño pueda montar también”.

La timidez

A veces como adultos estamos preocupados ante niños intranquilos, desobedientes, que andan de un lado a otro constantemente; sin embargo, en el mismo grupo de pequeños, nos encontramos con otro niño que por ser excesivamente tranquilo y no molestar a los demás, pasa inadvertido, cuando en realidad tras esta quietud del niño muy tímido se esconden generalmente alteraciones emocionales.

Este niño no es difícil de descubrir, si lo observamos con atención, pues presenta una serie de comportamientos característicos que son necesarios atender, por ejemplo:

- Mantenerse fuera de los grupos de niños que juegan; el niño tímido prefiere estar solo, se aparta de los demás.
- Sentirse inferior, o sea, no se cree capaz de hacer las mismas cosas que otros niños de su edad.
- Como le cuesta trabajo jugar con otros niños, se crea un mundo imaginario, lleno de fantasías, por eso casi siempre se le ve pensativo, abstraído, aislado.
- Hablar poco, aunque conozca muchas palabras, a no ser con personas con las que se siente seguro.
- Tenerle miedo a las personas extrañas, lugares y cosas desconocidas, aunque puede ser que en el hogar no manifieste esta conducta.
- Ser cobarde, no se defiende de las agresiones de otros niños aunque sean más pequeños que él.
- Ser más serio que otros niños de su misma edad.
- Sentirse mejor con los adultos que con los niños por eso se acerca más a los primeros, sobre todo, cuando son cariñosos con él.

¿Por qué ocurre?

El niño se comportará o no como tímido de acuerdo con el trato que los adultos le den, ya sean los padres, las cuidadoras y en general, todas las personas que están cerca de él y dirigen sus actividades. Es un ser muy activo y su actividad es indicio de salud, solo el que está enfermo juega poco. Desafortunadamente, hay ocasiones en que por la comodidad del adulto, o por temor a que todo le haga daño, o simplemente por ser dominante y querer que él haga nada más lo que deseamos, se le limita la actividad, tanto en el hogar como en la casa cuidadora, “¡No hables alto, que molestas a los vecinos!”, “¡No corras, que puedes caerte!”, “¡Siéntate ahí, y no te muevas hasta que te toque el turno de comer!”, “¡No juegues con esa muñeca que la puedes romper!”, “¡Qué bobo tú eres por no saber hacer eso tan fácil!”.

No, no se debe actuar así con el niño. Todo esto suele ser más difícil e incómodo para el adulto, pero si supiéramos cuánto molestamos al niño y cuánto daño le estamos haciendo a su futuro, seguramente no actuaríamos así.

¿Qué se debe hacer para erradicar la timidez?

- Permitirle mucha libertad de acción. Dejarlo correr, saltar, tirar, tocar, curiosar e investigar sus alrededores. Debe dejársele realizar estas actividades de la forma que quiera, dándole tareas que sean fáciles para que vaya tomando seguridad en sí mismo.
- Darle cariño en caso de situaciones de miedo o de peligro, demostrándole que estamos con él para ayudarlo y defenderlo si fuera necesario.
- Ofrecerle juguetes, llamarlo y jugar con él cada vez que lo veamos inactivo, que no juega.
- Embullarlo a jugar con otros niños. Esto lo ayuda a vencer la timidez.
- Enseñarlo a defenderse. El adulto siempre le dirá que responda a las agresiones que recibe de los demás. Al inicio es difícil, pero, poco a poco, irá tomando confianza al ver que al defenderse disminuyen las agresiones.
- Permitirle todos sus intentos de vestirse, bañarse, comer solo, etc., ayudándolo solo ante un obstáculo o dificultad, y celebrándolo mucho cuando lo haga bien.
- Ser suave con él en la disciplina y dejarlo, a veces, que haga algunas travesuras.
- Darle responsabilidades dentro del grupo; si el niño no las quiere, podrá embullarlo, pero nunca obligarlo.
- No obligarlo a que acepte rápidamente a los adultos, equipos y juguetes nuevos para él.

La agresividad

La agresividad es una conducta común en los niños y se puede considerar positiva o negativa según la edad del niño que la manifiesta, la frecuencia y el tipo de situación que la provoca. En relación con las situaciones, se debe analizar el porqué de la conducta agresiva en el niño, ya que puede ser por defenderse de un ataque o peligro, por defender a un niño más pequeño que está siendo agredido por uno mayor, etc., todo lo cual se consideraría como una conducta agresiva positiva. Ahora bien, si reacciona violentamente, con patadas, gritos, golpes, mordidas, ante situaciones a las que otros niños reaccionan de forma normal, por ejemplo: un niño tiene un juguete en la mano durante un tiempo y cuando otro se lo pide reacciona empujándolo, gritando; o cuando él quiere un juguete que otro tiene en lugar de pedirselo se lo arrebató, esto será una conducta agresiva negativa.

¿Por qué ocurre?

El adulto, como guía y ejemplo de la educación del niño, es el primer factor que influye en su conducta. Un niño al que se le consiente todo sin señalarle nunca qué debe y qué no debe hacer, no aprende a enfrentar situaciones que le son desagradables, reaccionando ante ellas violentamente como medio de imponer su voluntad, pero igual puede reaccionar otro que sea tratado con frialdad, sin afecto intentando reclamar por este medio ese cariño que le falta.

Puede ser que el niño no haya tenido conductas agresivas y empiece a manifestar constantes respuestas de este tipo. Esto se puede deber a algún problema que tenga, como celos, por no haber manejado bien el nacimiento de un hermano, dificultades en el seno de la familia, etc.

Para prevenir que se desarrolle la conducta agresiva en los niños es necesario evitar estas situaciones, pero una vez que se hayan presentado debemos tratar de erradicarlas.

¿Qué se debe hacer frente a la agresividad?

- Demostrarle cariño y afecto siempre, para evitar la agresividad por falta de afecto; que se siente una sólida base de confianza para poder desarrollar las restantes medidas.
- Si el niño que se manifiesta agresivo es pequeño, explicarle que eso no se hace, que ese niño a quien le da es su amiguito, y le duele; si el niño continúa, se le debe regañar y decirle que el adulto va a molestarlo con él.
- El adulto no debe permitir que el niño le pegue, demostrándole con una actitud seria lo reprochable de su conducta, al mismo tiempo que le pide que se siente unos minutos para que piense lo incorrecto de su proceder.
- Es necesario que la conducta del adulto sea ejemplo de las relaciones entre las personas, que no se grite o se tengan manifestaciones violentas, sino que se solucionen los conflictos conversando de la mejor forma.
- No estimular la agresividad ni con palabras ni con juegos de manos y mordidas.
- El adulto estará vigilante ante cualquier situación que se presente que pueda originar una conducta agresiva y tratará de evitarla, por ejemplo, si el niño quiere el juguete que tiene otro niño, se le dirá: "Pídeselo, que te lo dé un rato, y luego tú se lo devuelves", indicándole así la forma de actuar correctamente.
- Si un niño agrede a otro, el adulto deberá invitar en un tono de voz baja, para que el resto del grupo no lo oiga, al otro niño a que se defienda. El agredido, al defenderse, lo hará con las manos y una sola vez, para ir logrando que el agresor comprenda que siempre que le pegue a un niño le van a devolver el golpe.
- Cuando un niño tímido manifiesta sus primeras conductas agresivas, debe actuarse con mucha prudencia, y no regañársele, pues podría frenar sus iniciales intentos de defensa, que son una señal de que está sobrepasando su timidez.
- Se debe tratar que el niño esté entretenido, empleando su energía en cosas útiles, dándole pequeñas responsabilidades, sugiriéndole actividades variadas y atractivas que desarrollen acciones positivas.
- Nunca se les debe decir que son niños malos, ni hablar de su agresividad con otras personas delante de ellos.

Las riñas

Los niños pequeños sostienen, con frecuencia, riñas o peleas, ya que, por una parte, les es difícil cohibirse de realizar un deseo que surja en un momento determinado, como, por ejemplo, tener un juguete con el que juega otro niño; y además, por el escaso desarrollo de su lenguaje, no obedecen las órdenes verbales del adulto, ni tampoco pueden solucionar los conflictos por medio del lenguaje. El adulto debe intervenir para ir guiando al niño, poco a poco, hacia formas de relación más positivas, logrando así que a medida que crezca las peleas vayan siendo menos frecuentes.

¿Por qué ocurren?

La causa más común de las peleas entre los niños menores son los juguetes u otros objetos que para ellos sean atractivos. En el niño mayor persisten los juguetes como causa de las riñas o peleas, pero al complicarse su actividad surgen otros factores, como son el personaje que van a representar en un juego, el lugar en la fila, etc. Otra causa que genera frecuentemente riñas es el ejemplo negativo del adulto, si el niño está constantemente rodeado de peleas y discusiones imitará esta conducta. Un factor que interviene indirectamente en la propensión de los niños a las riñas es la irritabilidad que pueda existir en ellos, producto de alteraciones en el horario de vida que provocan hambre, sueño, aburrimiento o sed.

¿Cómo prevenirlas?

- Rodeando al niño de un ambiente sedado, sin gritos ni peleas, donde predomine la comprensión, donde se diluciden los conflictos a través de una conversación sin alteraciones.
- Complimentando su horario de vida, de manera que el niño se sienta bien, que no tenga ninguna necesidad insatisfecha que le provoque irritabilidad.
- Satisfaciendo su necesidad de afecto, pues un niño emocionalmente equilibrado tendrá un mejor control sobre su conducta y podría dar solución a los conflictos que presente sin necesidad de las peleas.
- Organizando actividades variadas y atractivas donde el niño esté entretenido y feliz.
- Como algo muy importante se destaca el papel del adulto, que debe estar muy atento. Cuando los niños por sí solos no sepan resolver el problema o el conflicto, el adulto debe intervenir para evitar la pelea, y si se produce, actuar para terminarla.
- Educando a los niños en un ambiente de camaradería, colectivismo y ayuda mutua. En el que comprendan que los juguetes son de todos los niños del grupo, que todos pueden jugar con ellos y que juntos pueden hacerlo mejor.

¿Qué se debe hacer cuando ocurren las riñas?

- El adulto debe evaluar la situación y proceder a ayudarlos a solucionar la causa de la riña, ya que es diferente la actuación del adulto si la causa es, por ejemplo, un objeto, o si es una agresión de uno de los niños, etc.
- En los casos en que los niños peleen por un juguete, se deberá tratar que lo compartan, organizándoles un juego en común, como puede ser jugar a la pelota, o si no es posible realizar esto por las características del juguete, se distraerá la atención buscando algún objeto sustituto.
- Cuando las riñas son entre niños mayores a veces no es fácil que se conformen con un objeto sustituto o un juego en común, en estas situaciones podemos proponer un cambio hacia una actividad atractiva que los distraiga.
- Además de ayudar a los niños a solucionar el conflicto, el adulto debe hablar con ellos con una finalidad educativa.
- En el manejo de los niños que pelean o riñen, no con todos se debe seguir el mismo tratamiento, por eso, ante un niño que es "agresivo" y que normalmente resuelve sus problemas por medio del golpe, se le debe decir al otro niño que no se deje pegar, que se defienda; y con el que agrede, hablar y explicarle que esa no es la forma de tratar a un compañero o a un amigo, y a este niño agresivo darle todas las actividades necesarias para que descargue su agresividad.

La malcriadez

Esta conducta inadecuada y molesta está dada por la incorrecta educación que ha recibido el niño y esto, por supuesto, es responsabilidad de los adultos. Ningún niño nace bien o mal educado, el encargado de guiarlo y mostrarle lo que puede o no puede hacer, lo que es bueno y lo que no lo es, es el adulto.

La malacrianza se manifiesta con desobediencia y falta de respeto, con todas las características que estos elementos pueden contener (intranquilidad, agresividad, perretas, malas palabras, falta de atención, dificultades en el aprendizaje y, en fin, desorden general).

¿Por qué ocurre?

Una causa muy frecuente es el hecho de empezar tarde la educación del niño, pensando siempre que todavía es muy pequeño para aprender. El prohibir al niño cosas absurdas también puede volverlo malcriado, porque no puede comprender lo que se le exige que cumpla. Por ejemplo: pedirle que se mantenga sentado para no ensuciarse, que no pregunte cuando le asalta una inquietud, esto va en contra de la naturaleza infantil, que se rebela ante la injusticia y termina por no respetar. El niño, además, aunque es pequeño es una persona más, y como tal, debe respetársele. Es fundamental también que se mantenga en todo momento lo que se prohíbe y se permite. Todos los mayores que rodean al niño deben permitir y prohibir lo mismo. Si la mamá no deja que el niño se suba en la cama con zapatos, el papá tampoco puede permitirlo. Si no, ¿cómo el niño va a aprender qué debe y qué no debe hacer? Pero lo más importante es el ejemplo del adulto, el niño aprende más lo que ve, que lo que se dice.

¿Qué se debe hacer ante la malcriadez?

- Lo primero es tratar de cumplir todas las normas que se dan anteriormente para comenzar la transformación de los patrones educativos incorrectos que posee.
- Con estos niños se debe ser muy rectos y exigirles que cumplan las reglas, pero a la vez ser muy pacientes y cariñosos.
- No se les debe mentir nunca, siempre decir la verdad, aunque no sea completa, o tan complicada como es realmente.
- La utilización de premios y regaños es también un método útil con los malcriados. Es conveniente señalar que los premios y halagos son más convenientes que los regaños, pero estos últimos a veces son necesarios también.
- Cada vez que el niño haga algo que se destaque o supere un error por el que se le había regañado, se le debe halagar, resaltando su actitud frente al grupo, por ejemplo: "¡Qué lindo es José!"; "¡Qué limpia está la mesa!"; o quizás, "¡Qué bien ha trabajado Enrique, vamos a poner su dibujo en exposición!".
- Al ofrecer un premio debemos cuidar que se pueda cumplir. A veces se ofrecen cosas que después no se cumplen y esto conduce a que la próxima vez el niño no crea en nuestras promesas.
- Ahora bien, hay ocasiones en que es necesario regañar al niño, pero siempre teniendo en cuenta que si se abusa de los regaños llega el momento en que no tendrán ninguna significación para él. Además, el regaño debe hacerse manifestando disgusto, pero sin gritar ni hacer gestos agresivos, digamos, por ejemplo: "Yaremis, tú sabes que eso no se hace."
- Si el niño no responde ante el llamado y se muestra irrespetuoso repitiendo la conducta negativa, con una manifiesta desobediencia, sería conveniente conversar con él, apartarlo del grupo por unos momentos, para que se tranquilice y pueda razonar lo que el adulto quiere explicarle acerca de su actuación.
- Después de esta conversación, el adulto debe tratar al niño como si nada hubiera pasado, acariiciándolo y dirigiéndose a él, como a cualquier otro niño del grupo.
- Para que el halago y el regaño surtan efecto en el niño, este tiene que sentir cariño por el adulto, de lo contrario no le importa nada que le guste o no lo que él hace.

Para finalizar, se hace necesario exponer algunos comportamientos que no se deben hacer si se quiere tener niños bien educados y capaces de convertirse en adultos socialmente adaptados. Esto, incluso, es válido en el caso de niños malcriados, pues, aunque un niño lo sea, nunca se deben usar estos métodos para tratarlo:

- No le diga que no lo quiere.
- Nunca le pegue.

- No le falte el respeto ni lo ponga en ridículo burlándose de él, poniéndole sobrenombres como, "ciclón", "bola de humo" u otros por el estilo.
- No lo compare con otros niños.
- No lo engañe ni lo asuste con el cuarto oscuro o el médico, etc.

No obstante, es importante tener siempre presente que esto solo surtirá efecto si se ponen de acuerdo el hogar y sus trabajadoras. El trabajo es difícil y requiere de la cooperación seria y paciente de todos, por lo que todos tienen que desempeñar su papel para que el niño sea en el futuro un hombre trabajador, disciplinado e integral.

Las perretas

Las perretas infantiles son una de estas conductas típicas que suelen presentar los pequeños. Los más chiquitos lloran, gritan, patalean y retuercen el cuerpo, mientras que los mayores se tiran en el suelo, a veces golpean a todo el que los rodea y hasta llegan a golpearse a sí mismos. En muchos casos, acompañan este cuadro con insultos y malas palabras.

¿Por qué ocurren?

Existen varios factores que propician la aparición de las perretas. Puede ser la reacción del niño ante un hecho que le desagrada o le causa una gran incomodidad; o que esté cansado, con hambre, sueño, miedo o incubando una enfermedad física. El cambio en su horario de vida o el enfrentamiento con una nueva situación también pueden ser razones desencadenantes. Igualmente, las perretas pueden ocurrir como medio de atraer la atención, cuando no se siente querido ni atendido por los adultos o cuando siente que su apoyo y seguridad le faltan. El caso más preocupante es el que se presenta cuando el niño llega a comprender que en el momento que a él le da la perreta, lo dejan hacer lo que quiere aunque no sea correcto.

¿Qué se debe hacer para evitarlas?

- Lo primero es que el niño sepa qué debe y qué no debe hacer, y además, tenga bien claro que esto se cumple siempre igual, independientemente del lugar o momento concreto.
- Satisfacer siempre las necesidades del niño, no como si fuera un deber, sino con afecto y deseo para que se sienta cómodo y seguro. Esto no debe limitarse a sus necesidades biológicas, sino que debe incluir la necesidad de nuevas impresiones, la de independencia y la de exploración.
- Es imprescindible también que el niño sienta que se respetan sus derechos; que se le avise con tiempo cuando va a pasar de una actividad a otra para que esté preparado; que no se le impongan medidas arbitrarias, así como que no se proceda injustamente con él.
- Es importante tener presente las situaciones por las que puede estar atravesando un niño en su hogar, para apoyarlo y hacer que las sobrepase de la mejor forma. Si el niño se siente satisfecho y seguro, es poco probable que dé una perreta.

¿Y qué hacer si surgen?

- En este caso, es muy importante no ceder ante la perreta, es decir, no ofrecer el objeto o la actividad que la haya originado, para evitar que el niño adopte la perreta como sistema para obtener lo que desea.
- No hay que darle importancia al hecho, el niño no debe notar que nos preocupa su proceder, hay que actuar serenamente y sin mostrar mucho interés.
- No se le debe gritar, ni amenazarlo, ni regañarlo; además, en ningún momento se le puede acusar de que es malo o de que no se puede con él.
- Es muy importante que el niño que tiene una perreta no se convierta en el centro de una escena dentro de un grupo de niños o adultos. Hay que separar las personas que rodean al niño y mantener a éste aislado, aunque cerca, para poder vigilarlo.
- El adulto debe tener presente que durante la perreta el niño no va a entender ninguna razón, por lo que no se debe insistir en ese momento, sino que, una vez finalizada la crisis, se analizará la situación con el pequeño, de forma cariñosa, para que él sienta que no se le guarda rencor, hay que acariciarlo y darle seguridad siempre, con mucha paciencia y serenidad.
- Una situación difícil que acompaña a las perretas son las agresiones dirigidas a los adultos o a otros niños, o las que el pequeño realiza contra sí mismo. Es importante que durante esta acción el adulto mantenga su ecuanimidad, evitando por todos los medios actuar agresivamente o con brusquedad.

Después, se procederá de la misma manera que en los otros casos de los que ya hemos hablado. Si las perretas se tratan adecuadamente no tienen por qué ser frecuentes, ni constituir un problema para nadie.

La hiperactividad

La hiperactividad es el cambio continuo de una actividad a otra, que se manifiesta en una gran intranquilidad, ajena a la voluntad del niño, por lo que no cesa ni disminuye con órdenes dirigidas al pequeño. Esto hace que el niño sea considerado como “un malcriado insoportable”, que muchas veces incluso, llega a ser rechazado por los adultos.

¿Por qué ocurre?

La hiperactividad puede comenzar como resultado de la incubación de una enfermedad física o el restablecimiento de ella, o producirse como respuesta a problemas durante el embarazo o el parto, enfermedades infecciosas graves durante las primeras edades o un golpe fuerte. También puede ser originada por estados de ansiedad provocados por problemas familiares, como la llegada de un hermano, la separación de un familiar, el divorcio de los padres, el cambio de vivienda, etc. La hiperactividad requiere de una atención sistemática, sedada y paciente, por parte de los adultos y dirigida en beneficio del desarrollo de los niños que la presentan.

¿Qué se debe hacer ante la hiperactividad?

- Es fundamental tratar a los niños con mucha paciencia y afecto, para poder ayudarlos a desarrollar poco a poco el autocontrol, la disciplina, la atención y la capacidad de esperar.
- Se les debe tratar cariñosamente y siempre de forma calmada, sin gritos ni gestos de desesperación.
- Es muy importante no hacer comentarios negativos sobre su conducta que él pueda oír y sobre todo, no ponerle nombres como “ciclón” o “bola de humo”, que lo que harán será disgustarle con el adulto y alejarlo de él, disminuyendo así las posibilidades de orientarlo convenientemente.
- Es imprescindible darle libertad de movimiento, preferiblemente en áreas abiertas.
- No se debe obligar al niño a estar sentado más tiempo del que realmente puede mantenerse.
- El elogio es muy útil en la educación de estos niños y hay que aprovecharlo siempre que realicen una actividad en la que hayan tenido que estar tranquilos y concentrados.
- Para lograr que estos niños se tranquilicen, es fundamental proporcionarles un ambiente de calma; deben evitarse las conductas y los ruidos fuertes a su alrededor.

La manipulación

La manipulación es la exploración que el niño hace en su cuerpo con sus propias manos y que puede ser: el meterse los dedos en la nariz o en la boca, tocarse el ombligo, hacerse rosquitas en el pelo, acariciarse sus partes sexuales, doblarse la oreja, etc.

Todas estas conductas, si se manifiestan de vez en cuando, es absolutamente normal que se presenten en un niño, pero si se repiten, son muy intensas o permanentes en el tiempo, pueden ser un mal hábito que se ha fijado. Se debe prestar especial atención si se acompañan de otras conductas, como son: el alejamiento del juego, la expresión triste en el rostro, el retraimiento, entre otras, pues suelen indicar el inicio de problemas en el niño.

¿Por qué ocurre?

El niño pequeño, para conocer el mundo y las cosas que lo rodean, tiene la necesidad de tocarlas, palparlas, llevarlas a la boca. Es decir, conocer los objetos tocándolos y entrando en contacto con ellos. Otra causa puede ser el comportamiento incorrecto de algunos adultos que, por chiste o juego, manipulan con frecuencia las partes del pequeño, lo que hace que este se toque luego para sentir la misma sensación placentera que sintió anteriormente.

¿Qué se debe hacer ante la manipulación?

- Es fundamental darle al niño un ambiente donde se sienta feliz, en el que encuentre comprensión y cariño, en el que tenga amplitud de juego y exploración, darle actividades en su sentido más amplio.
- Si se ve que un niño se manipula, no debe pensarse que es algo malo ni regañarlo, ni atemorizar al pequeño por lo que hizo. Esto le provoca sentirse más inseguro y lo que se logra, en definitiva, es que aumenten las manipulaciones.
- Desvíe la atención en ese momento hacia un juguete o una actividad, en especial una en que tenga que hacer uso de las manos, hacer construcciones, etc.
- Póngale ropa adecuada a su talla. Si utiliza ropas apretadas o anchas, esto hace que se sienta incómodo y se toque mucho.

Los juegos sexuales

Consisten en las manipulaciones que hacen los niños de sus partes sexuales, y lo mismo pueden hacerlo dos niños de sexo diferente o de igual sexo. Si se realiza en forma ocasional no debe ser en extremo preocupante, pero si se efectúa muy frecuentemente, y el niño, por hacer estas conductas abandona el juego y otros comportamientos propios de su edad, entonces, es un hábito negativo que se debe rectificar.

¿Por qué ocurren?

La causa fundamental se debe a la curiosidad que tiene el niño por conocer todas las cosas que le rodean. Así, juega con el cuerpo de otros niños para ver cómo es, para compararlo con el suyo, sin que haya nada de "malo o "sucio", en su conducta.

Otro tema muy frecuente es la imitación que el niño hace de la conducta de los adultos, por lo que es muy importante impedir que el niño vea alguna conducta que refiera relaciones sexuales; que los adultos anden excesivamente faltos de ropa en su presencia; que se les hable de estos temas por gracia o chiste; que se les acaricien sus partes como juego, broma o forma de calmarlo. Esto solo logra que el niño se interese por tales cosas y busque la ocasión para hacerlo cuando está con otros niños.

¿Qué se debe hacer ante los juegos sexuales?

- Desviarle la atención sin que él lo advierta, ser amable con él y darle un juguete o actividad que lo sustraiga de lo que está haciendo.
- No se debe regañar, castigar, amedrentar o amenazar al niño cuando lo sorprenda realizando estos juegos. El pequeño lo hace por curiosidad y si el adulto usa un método incorrecto para acabar la situación, lo que hace es llamarle la atención sobre algo que él ha hecho inconscientemente.
- Actuar de forma serena y tranquila. No se debe formar ningún alboroto ni gritar.
- Evitar reforzar esta conducta mediante comentarios reprobatorios, tales como: "¿Qué vivo es ese niño!"; "¿Se ve que es un machito!", etc., ya que esto puede hacer que se repita la conducta para agradar a los mayores.
- Incorporarlo al grupo, estimularlo. Este niño debe estar solo lo menos posible.
- Si dos niños específicos suelen hacer juegos sexuales juntos, procurar separarlos en la medida de lo posible, incorporándolos a distintas actividades o a grupos diferentes, sin que se percaten de nuestra intención.
- Los adultos deben tener cuidado en sus conversaciones con las compañeras. A veces, pensando que el niño "no entiende", hablan entre sí temas de tipo sexual que él escucha. Esto lleva al niño a preocuparse por dichos aspectos y se le puede despertar una curiosidad extrema por tales cosas.

En resumen, no se debe pensar que porque el niño haga estas cosas, enfoca o ve el sexo como los mayores. A veces, una situación se complica porque el adulto ve más de lo que en realidad es, un simple juego como otro cualquiera.

LA OBSERVACIÓN DE PROGRAMAS AUDIOVISUALES



Para los niños de 3 y 4 años, se les sugiere la observación del programa “Cucurucú” que se transmite por el canal 6, los miércoles a las 10.10 de la mañana y para los de 5 años el programa “Ahora te cuento” que sale al aire los viernes, por el mismo canal y en el mismo horario.

Los programas cuentan con una conductora y 2 personajes que establecen nexos entre un espacio y otro que orientan lo que sucederá durante su transmisión. Además, los espacios tienen contenidos diversos que les permiten a los niños realizar diferentes tipos de actividades (cantar, moverse, escuchar cuentos, etc.).

En relación con la necesidad de que exista articulación, continuidad y en cierta medida, repetición de los contenidos que se abordan en los diferentes espacios de la programación educativa para estas edades, esta se fundamenta en que precisamente por ser una etapa eminentemente formativa, la acción educativa tiene que tener en cuenta los procesos y cualidades psíquicas que se están formando, lo que responde a la concepción de los periodos sensitivos del desarrollo.

En cuanto a la programación por video, estos deben ser propios para su edad y tener siempre un mensaje educativo. No se debe abusar del tiempo de los pequeños observando cuentos o películas tomando en consideración que su atención es involuntaria. En el acápite referido a las características de los niños se especifica el tiempo que estos pueden atender aproximadamente según su edad.

Si la película o video tiene más tiempo de duración que lo planteado anteriormente, se deben hacer cortes e incorporar a los niños a otras actividades o juegos y volverlos a poner para que continúen observando lo que estaban viendo, esto puede suceder el mismo o al otro día.

En ocasiones se abusa del uso del video para con los niños, sobre el tema le recomendamos que debe solo emplearse el tiempo expuesto anteriormente, pues su uso sistemático puede inducir a que los niños presenten riñas, conflictos, se paren constantemente y lo peor es que lo puede conllevar a convertirse en un niño autista, situación que luego resulta muy difícil de revertir.

LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS

Por su propia condición, todos los seres humanos tienen derechos inherentes a su dignidad que deben garantizar su libertad y bienestar. Se trata de estándares legales mínimos que han de contribuir a la justicia social y a la paz, al fortalecimiento de los sistemas democráticos y al desarrollo sostenido de los pueblos. Son principios universales, indivisibles e interdependientes, es decir, no es posible garantizar unos a costa de otros. Suponen la participación libre y significativa de todas las personas en diferentes ámbitos de su vida: económico, social, político, cultural y cívico.

¿Qué leyes o resoluciones amparan los derechos de los niños?

- Constitución de la República de Cuba
- Código de la Niñez y la Juventud
- Código de Familia
- Código Civil
- Ley de Procedimiento Civil, Administrativo y Laboral
- Carta Magna
- Aprobación y puesta en vigor de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989-90)
- Conferencia mundial de Educación para todos (Jomtien, 1990)
- I Cumbre Mundial de la Infancia (1990)
- Plan Nacional de Acción trazado por Cuba (1990 - 2000)



¿Qué plantea la Convención sobre los Derechos del Niño?

Recordando que en la Declaración Universal de los Derechos Humanos las Naciones Unidas proclamaron que la infancia tiene derechos a cuidados y asistencia especiales. Convenciones de que la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad.

Reconociendo que el niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Considerando que el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad.

Teniendo presente que la necesidad de proporcionar al niño una protección especial ha sido enunciada en la Declaración de Ginebra de 1924 sobre los Derechos del Niño y en la Declaración de los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1959 y reconocida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La convención se plantea:

- **Artículo 1:** Para los efectos de la presente Convención, se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.
- **Artículo 3.1:** En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.
- **Artículo 3.3:** Los Estados Partes se asegurarán de que las instituciones, servicios y establecimientos encargados del cuidado o la protección de los niños cumplan las normas establecidas por las

autoridades competentes, especialmente en materia de seguridad, sanidad, número y preparación de su personal, así como en relación con la existencia de una supervisión adecuada.

- **Artículo 6.1:** Los estados Partes reconocen que todo niño tiene derecho a la vida.
- **Artículo 6.2:** Los Estados Partes garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño.
- **Artículo 14.1:** Los Estados Partes respetarán el derecho del niño a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión.
- **Artículo 17:** Los Estados Partes reconocen la importancia y función que desempeñan los medios de comunicación y velarán porque el niño tenga acceso a información y material procedentes de diversas fuentes nacionales e internacionales, en especial la información y el material que se correspondan con su edad y promuevan su bienestar social, espiritual y moral y su salud física y mental.
- **Artículo 18:** Los Estados Partes pondrán el máximo empeño en garantizar el reconocimiento del principio de que ambos padres tienen obligaciones comunes en lo que respecta a la crianza y educación de sus hijos.
- **Artículo 19.1:** Los Estados Partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño de toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentra bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.
- **Artículo 23.1:** Los Estados Partes reconocen que el niño mental o físicamente impedido deberá disfrutar de una vida plena y decente en condiciones que aseguren su dignidad, le permitan llegar a bastarse a sí mismo y faciliten la participación activa del niño en la comunidad.
- **Artículo 24.C:** Combatir las enfermedades y la malnutrición en el marco de la atención primaria de salud mediante, entre otras cosas, la aplicación de la tecnología disponible y el suministro de alimentos nutritivos adecuados y agua potable (el agua de los niños debe ser hervida), teniendo en cuenta los peligros y riesgos de contaminación del medio ambiente.
- **Artículo 27.1:** Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.
- **Artículo 27.2:** A los padres u otras personas encargadas del niño les incumbe la responsabilidad primordial de proporcionar, dentro de sus posibilidades y medios económicos, las condiciones de vida que sean necesarias para el desarrollo del niño.
- **Artículo 28.1:** Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a la educación y, a fin de que se pueda ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho.
- **Artículo 29.1:** Los Estados Partes convienen en que la educación del niño debe estar encaminada a:
 - **Artículo 29. A:** -Desarrollar la personalidad, aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades.
 - **Artículo 29. C:** Inculcar al niño el respeto a sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores nacionales del país en que vive, del país de que sea originario y de las civilizaciones distintas de la suya.
 - **Artículo 29. D:** Preparar al niño para una vida responsable en una sociedad libre; con espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de los sexos y amistad entre todos.
 - **Artículo 29. E:** Inculcar al niño el respeto al medio ambiente.
- **Artículo 31:** Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad.
- **Artículo 34:** Los Estados Partes se comprometen a proteger al niño contra todas formas de explotación y abusos sexuales. Con este fin los Estados Partes tomarán en particular, todas las medidas de carácter nacional, bilateral y multilateral que sean necesario para impedir.
 - **Artículo 34. A:** La incitación o la coacción para que un niño se dedique a cualquier actividad sexual ilegal.
 - **Artículo 34. B:** La explotación del niño en prostitución u otras prácticas sexuales ilegales.
 - **Artículo 34.C.:** La explotación del niño en espectáculos o materiales pornográficos.
- **Artículo 37. A:** Los Estados Partes velarán porque ningún niño sea sometido a torturas, ni a otros tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes.

En general las necesidades de los niños son sus derechos:

- Estimulación temprana
- Adecuada nutrición

- Atención médica integral
- Ser amado
- Ser escuchado y tomado en cuenta
- Ser respetado por sus diferencias
- Que se les potencien al máximo sus posibilidades de desarrollo intelectual
- Recibir una educación de calidad
- Juego

TRABAJO PREVENTIVO

El trabajo preventivo constituye un sistema de acciones dirigidas a garantizar que las condiciones educativas y socio - ambientales en que los niños se educan, sean las más propicias para su sano desarrollo. Requiere investigación, conocimiento de la realidad, reflexión, planificación, trabajo en equipo, evaluación y visión de conjunto, que garantice estar capacitados y preparados para evitar los riesgos o las consecuencias que un problema puede producir.

Visto como resultado de una labor educativa de calidad, implica que se cumplan aspectos conceptuales metodológicos y prácticos en estrecha relación con todos los agentes educativos involucrados en la educación y desarrollo de los niños de la primera infancia, lo cual permite una educación de calidad sin distinción de raza, color, sexo, religión o procedencia social y en los casos necesarios una atención individualizada y diferenciada que logre atender las vulnerabilidades que se presentan en los niños y sus familias.

En tanto, prevenir, significa adoptar cuantas medidas sean necesarias, encaminadas a impedir que se produzcan deficiencias en el desarrollo o que cuando ocurran, estas no tengan consecuencias físicas, psicológicas o sociales negativas. Es desarrollar una práctica social encaminada a reducir y evitar los factores de riesgo, fortaleciendo la capacidad de respuestas y autonomía de individuos y comunidades, con el fin de ampliar el rango de seguridad en su desarrollo, alejando los límites a partir de los cuales la alteración comienza a convertirse en amenaza. Es prepararse y disponer de lo necesario, con anticipación, es actuar para que un problema no aparezca, es adelantarse de forma creativa.



En el desarrollo de sus funciones como Asistente para la atención educativa y de cuidado de niños y niñas, debe tener presente los siguientes aspectos:

- Lograr que los niños mantengan un estado emocional positivo.
- Conversar con los padres de los cuales usted se ha percatado que maltratan a sus hijos.
- No permitir que ninguna de las compañeras que laboran agredan de palabra o a través del algún tipo de maltrato físico a los niños.
- Evitar los accidentes más frecuentes en la primera infancia:

- Por asfixia, ahogamiento en cisternas, piscinas, cubos de agua, ingestión de alimentos o confituras, fundamentalmente los caramelos, entre otros. Caídas con golpes fuertes en la cabeza u otra parte del cuerpo.
- Quemaduras.
- Accidentes automovilísticos.
- Juguetes con cordeles.
- Con los balostres de corrales y cuna.
- Evitar la presencia de objetos en la casa cuidadora, que afecten la salud de los niños y las niñas. Estos son:
 - Entrada o acceso a la cocina, fundamentalmente cuando se está elaborando alimentos.
 - Presencia de cubos, cubetas y palanganas con agua, al alcance de los pequeños.
 - Seguridad de escaleras.
 - Si posee patio debe tener cerca perimetral y si es en apartamento cerrar el acceso a los balcones.
 - Sustancias tóxicas al alcance de los niños y las niñas.
- No dejar a los pequeños solos en su local de trabajo.
- No permitir la presencia de otros adultos del hogar, vecinos o amigos en el área en que permanecen los niños y las niñas, si estos no están autorizados por la ONAT y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- No permitir que los adultos fumen, beban u otra actividad negativa delante de los niños.
- No permitir puertas abiertas sin seguridad, evitando el acceso de los niños a la calle.
- Evitar la presencia de adornos u otros objetos que posean cristal, puntas filosas o cortantes que puedan herir a los niños.
- Prohibir el acceso de los pequeños del local donde se atienden, al resto del hogar.
- Detectar signos de alerta sobre la manifestación de algún niño que pueda presentar alguna NEE (Necesidades Educativas Especiales), consultarlo con la Promotora del Consejo Popular, para su valoración por especialistas.
- No admitir que los niños asistan con estado febril (evitar convulsiones), escabiosis (sarna) o pediculosis (piojos), para no contagiar al resto.

ALIMENTACIÓN

El niño no nace preparado para ingerir, absorber y utilizar cualquier alimento. Varias características estructurales y funcionales del sistema digestivo maduran gradualmente, lo que le irá permitiendo realizar las funciones antes mencionadas. La alimentación adecuada es uno de los índices y condiciones más importantes para el desarrollo psíquico y fisiológico satisfactorio del niño, para el aumento de su fortaleza física y su mayor capacidad de resistencia a las enfermedades; por tanto la calidad del proceso de alimentación tiene que ver directamente con la protección y la salud de las niñas y los niños.

Las necesidades nutricionales son relativamente mayores en la infancia que en la edad adulta, si se expresan con respecto al peso corporal. En la primera etapa de la edad temprana (0 a 3 años de edad), es necesario brindarle al niño pequeñas cantidades de alimentos en frecuentes raciones durante el día, tomando en cuenta, además, la incompleta dentición en estas edades, la pequeña capacidad del estómago, así como la insuficiencia de los fermentos digestivos.

Dentro de la edad preescolar, los grupos de los primeros años de vida son los de más riesgo cuando se presentan fallos en su alimentación. En esta etapa del desarrollo hay características y situaciones que condicionan un mayor grado de susceptibilidad a los efectos producidos por una inadecuada nutrición.

A partir de los 3 años de edad, aumenta la actividad física, el gasto metabólico es más elevado, por lo que deben ser estimulados, para que se alimente igual que el resto de la familia y hacer las comidas principales junto con esta, lo que ayuda a su integración psicológica y socio-familiar y a crear hábitos sanos. La distribución de calorías en la alimentación, se corresponde a seis frecuencias de alimentos en el día.

El apetito es buen indicador del estado de salud del niño. Si el niño es sano y unas veces come bien y otras no, sin un motivo visible, entonces la causa probablemente hay que buscarla en la organización y funcionamiento del régimen alimentario.

La formación de hábitos en los niños y las niñas de 0 a 6 años

Los hábitos son formaciones psicológicas que están relacionados con los periodos sensitivos del desarrollo, es decir, las etapas que son más propicias para el surgimiento y la formación de una cualidad psíquica. Su formación en las primeras edades adquiere una enorme significación, por cuanto constituye una vía importante para la instauración de las primeras normas morales que la sociedad le plantea al niño. Los hábitos constituyen vía de expresión de normas cívicas y premisa valiosa en la formación de cualidades de la personalidad.



¿Qué hábitos crear, en qué momento y cómo hacerlo?

Para educar hábitos correctos en los niños desde su nacimiento, resulta imprescindible mantener condiciones estables y cumplir rigurosamente con el horario de vida de cada grupo según la edad, de manera que se formen los estereotipos dinámicos, que constituyen la base fisiológica de este proceso.

Degustar los alimentos

Hay que enseñar a los niños a degustar cada nuevo sabor, para que aprendan a distinguirlo, pero en ningún caso se les debe obligar a comer un determinado alimento.

- Masticar despacio y con la boca cerrada.
- No mezclar los alimentos con el postre.
- Utilizar correctamente los cubiertos y el jarrito.
- Utilizar la servilleta.
- Lavarse las manos antes y después de ingerir los alimentos.

Uso de los cubiertos

- El uso de la cucharita pequeña es objetivo a lograr entre los 18 y 24 meses, se le demostrará cómo debe sostenerse y que no debe llenarse demasiado para que no se derrame la comida. También se le muestra la forma correcta de masticar: la boca cerrada y despacio, sin emitir sonidos.
- La cuchara grande o sopera se comienza a utilizar entre los 2 y 3 años de edad, para comer todos los alimentos, excepto el postre que será ingerido con la cuchara pequeña.
- El tenedor se introduce a los 3 años de edad, para comer los alimentos semisólidos, carnes, pastas y ensaladas, a partir del segundo semestre (mes de febrero guiándonos por un curso escolar). Se consolida su uso a los 4 años de edad.
- El cuchillo se presenta en el segundo semestre para los niños de 4 años de edad, con el objetivo de familiarizarlos con este cubierto.
- No debe obligarse al niño zurdo a comer con la mano contraria.
- Se trabajará desde que tienen 1 año de edad en cómo utilizar la servilleta para limpiarse la boca y manos cuando están ingiriendo alimentos.

Recomendaciones para la formación de buenos hábitos alimentarios en las diferentes etapas del desarrollo infantil

- La alimentación de los niños es bastante similar a la del resto de la familia. Se recomienda que cuando el niño sea capaz de comer solo, se le dé su propio plato. Al inicio es lógico que bote parte de la comida, incluso que manche su ropa, pero eso es parte normal del aprendizaje y no debe reprimirse ni impedírsele hacerlo, pues le quita la iniciativa de comer solo. “Aunque no muy bien, déjame comer yo solito”, se le debe poner baberos, hasta que cumpla los 2 años y medio.
- En la alimentación se debe usar el vaso y la cuchara y no el biberón, el que debe ser abolido totalmente. Sepa que ellos gustan de los alimentos que pueden comer con las manos. “No se preocupe, ya tendrá tiempo para corregirlo”.
- Se debe evitar la ingestión de sal y azúcar en exceso, de esta manera no se desarrollan hábitos de altos consumos. “Enséñele desde pequeño buenos hábitos”.
- El desconocimiento de que en las edades tempranas es común la inapetencia provoca que la familia insista en la alimentación de forma tal que se produzcan conflictos entre la madre y su pequeño. En esta etapa de la vida se desarrolla la autonomía del niño, quien en ocasiones la pone a prueba a través de la alimentación. Se puede mostrar con actitud negativa y voluntarioso.
- Comience a inculcarle el hábito del consumo de vegetales desde muy temprano. Es frecuente que en esta etapa los niños rechacen algunos alimentos sobre todo las verduras y otros vegetales crudos. “Tenga paciencia, el rechazo puede ser transitorio”.
- No utilice la comida como premio o castigo. No se debe asociar este proceso con otros sentimientos. “Comer es un proceso natural”.
- No se preocupe si en un momento dado el niño no quiere comer. Un niño sano come sin forzarlo cuando tiene hambre, aun los más pequeños regulan su apetito. El niño que come bajo presión desarrolla conductas inapropiadas ante los alimentos. “No lo obligue, comer es un placer”.
- Si un niño rechaza un alimento que se le ha ofrecido por primera vez, no se debe forzar a que lo coma. Se debe ofrecer en otras oportunidades con diferentes preparaciones hasta lograr su aceptación. “La frecuencia del ofrecimiento estimula la aceptación”.
- No limite su iniciativa o espontaneidad al querer consumir algo que antes no quería. Los niños cambian el gusto por los alimentos a medida que van creciendo. Algunos alimentos que en cierto momento fueron rechazados pueden llegar a ser aceptados y hasta preferidos o viceversa. “Los gustos y las preferencias pueden cambiar con el tiempo”.
- Una adecuada actividad física y recreativa contribuye a estimular el apetito. “Cuando juega está contento y come mejor”.
- El ambiente en la mesa debe ser tranquilo y libre de prisa, ansiedad o disgustos. Un ambiente agradable estimula en el niño una actitud favorable ante la alimentación. “Disfruten comer juntos en un ambiente agradable”.
- Combine colores, texturas, aromas y sabores. Un buen estimulante del apetito es la presentación variada de las comidas. Trate de evitar la monotonía en la preparación de los alimentos. “Alimentos agradables a la vista, al olfato y al paladar”.
- Evite que los niños reciban alimentos en trozos grandes, ásperos, cáscaras, semillas, huesos, espinas o muy viscosos, porque estos pueden ser causas de trastornos o molestias y producir rechazo permanente.
- Realice las preparaciones a temperatura moderada, ni muy fríos ni muy calientes, pues los niños prefieren tocar los alimentos con sus manos. “Ni frío, ni caliente”.
- Evite la costumbre de ofrecer al niño solo los alimentos que gustan y prefieren los adultos, pues conducen a dietas monótonas y lo limitamos a la variabilidad y los valores nutricionales excluidos. “No elabore solo los alimentos y preparaciones que a usted le gusten, enseñe al niño a comer alimentos nuevos”.
- Enseñe al niño buenos modales en el momento de la comida, por ejemplo, cómo ser cortés, servirse con moderación, masticar bien los alimentos con la boca cerrada, sin emitir sonidos, no tocar alimentos cuando tiene otros en la boca, el uso de los cubiertos. Así mismo, es un momento para compartir y fomentar la convivencia familiar.

Para obtener una dieta variada se deben seleccionar diariamente alimentos de los siete grupos básicos, teniendo en cuenta, además, la diversidad en el colorido de la dieta, mientras más colores estén presentes, más nutrientes se están ingiriendo.

Grupos de alimentos para organizar el menú de los niños

Grupo	Alimentos	Nutrientes
Grupo 1	Leche, queso y yogurt	Proteínas animales
Grupo 2	Carne, huevo y pescado	Proteínas animales
Grupo 3	Papas, legumbres (granos de cualquier tipo) y frutos secos	Proteínas vegetales, lípidos (cuerpo graso, especialmente derivado de un ácido graso, que se caracteriza por su insolubilidad en el agua) y vitaminas
Grupo 4	Verduras y hortalizas	Vitaminas
Grupo 5	Frutas	Vitaminas
Grupo 6	Pan, pastas, cereales, arroz, azúcar	Carbohidratos
Grupo 7	Grasa, aceite y mantequilla	Lípidos (cuerpo graso, especialmente derivado de un ácido graso, que se caracteriza por su insolubilidad en el agua)

La desnutrición

La desnutrición es una forma de malnutrición que afecta a la población mundial. Por su causa los niños y las niñas son mucho más vulnerables ante las enfermedades. Es producto de diversos factores como:

- Falta de alimento.
- Presencia de enfermedades frecuentes.
- Desconocimiento del valor nutritivo de los alimentos que revela en el consumo de una alimentación inadecuada.
- Creencias erróneas.

Consecuencias de la desnutrición:

- Retardo y detención del crecimiento
- Pelo quebradizo y ralo
- Piel reseca
- Mala distribución dentaria
- Retraso en el aprendizaje
- Retardo mental irreversible

DESARROLLO SOCIOMORAL EN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

El desarrollo sociomoral está encaminado a que el niño asimile sencillas normas sociales para que se conviertan progresivamente en guías de su acción. En este proceso el adulto desempeña el papel fundamental. De ahí la importancia de la estimulación de este aspecto, por su gran contribución a la socialización del niño.

De 1 a 3 años

Para contribuir al desarrollo sociomoral de los niños de 1 a 3 años, usted debe lograr que:

- Mantengan un estado emocional alegre y activo.
- Asimilen sencillas normas sociales.
- Desarrollen sentimientos de amor hacia su familia.
- Establezcan relaciones positivas con los adultos y demás niños.
- Regulen su conducta a través del lenguaje.
- Asimilen hábitos alimentarios y coman solos.
- Incorporen hábitos higiénicos, culturales y de validismo.
- Realicen sencillas encomiendas (sencillas tareas que le asigna) con agrado y satisfacción.

Estas acciones las puede trabajar en cualquier momento del día, en los juegos, procesos de merienda, almuerzo, observación de programa televisivo, narraciones de cuentos, poesías, en actividades de dibujo, entre otros.

En estas edades, el establecimiento de una relación emocional positiva con los adultos continúa siendo la vía más importante para la satisfacción de sus necesidades afectivas, por ello en todo momento se debe lograr que los niños se sientan queridos y apoyados.

Siempre que realicen una encomienda se elogiarán para contribuir así a la formación de emociones positivas que a su vez los estimulen a realizar nuevamente esas acciones. Si por el contrario, surgen emociones negativas deben consolarlos, conocer la causa para eliminarlas, brindándoles seguridad y cariño.

Las interrelaciones entre los niños dependen mucho de cómo los adultos que les rodean se relacionan con ellos. El ejemplo positivo de los adultos es muy importante. Las situaciones tranquilas, el acercamiento cuidadoso y el tono afectuoso desempeñan un papel principalísimo. La comunicación entre ellos debe formarse sobre la base de alegres vivencias colectivas con juegos.

Puede iniciar la labor para que los niños comiencen a regular su comportamiento. Al trabajar este aspecto se tendrá en cuenta que la frase “no se puede” es conveniente utilizarla solo en los casos verdaderamente necesarios. En el medio que rodea a los niños, debe haber más condiciones que favorezcan el “se puede”, pues la prohibición constante puede inhibir la actividad característica de esta edad.

El trabajo para la formación de hábitos se realiza en todos los momentos del día teniendo en cuenta las características individuales y de estas edades. En esto usted desempeña un papel fundamental, ya que organizará la vida de los niños, es decir, garantizará que coman y duerman de la misma forma, a la misma hora, que estén limpios y mantengan una vigilia activa. De ese modo, se crean las bases para la formación de hábitos, para un estado emocional positivo y estable, así como se favorece la formación de las premisas de la independencia.

El desarrollo de sentimientos de vergüenza ante lo mal hecho necesita un buen manejo, para no lastimar a los niños. Solamente cuando éstos hagan una acción que merezca no ser aprobada, como por ejemplo, romper un objeto o molestar a un compañerito, con sumo cuidado se desaprobará dicha conducta en el momento del hecho, para así propiciar las primeras manifestaciones de vergüenza en los niños.

Usted acostumbrará a los niños a los juegos colectivos de forma paulatina, distribuirá adecuadamente los juguetes para que puedan jugar tanto de forma individual como en pequeños grupos, lo que evitará posibles conflictos. Si el niño juega constantemente solo, el adulto lo interesará en el juego de otros niños y lo estimulará a la actividad conjunta.

Estas edades se caracterizan por un gran desarrollo del validismo, la reafirmación de su yo. El niño realiza acciones que demuestran autonomía en su relación con el medio ambiente y los demás, por esto es un periodo particularmente fecundo para la formación de hábitos. Mediante ellos podrá demostrar progresivamente la capacidad de valerse por sí mismo, así como la independencia en el desarrollo de actividades básicas de higiene, alimentación, vestido y orden.



Se iniciarán en el aprendizaje del lavado y secado de las manos y la cara, y el cepillado de los dientes después del almuerzo. De forma sistemática se reforzará el control de los esfínteres hasta que sean capaces de comunicar la necesidad de ir al baño. Se enseñará desde los primeros momentos, cómo bajarse el bluser o short, y sentarse en la taza sanitaria, brindándole ayuda en caso necesario.

Se trabajará además con el fin de habituarlos a dormir el horario establecido. Es necesario disminuir los estímulos de luz y sonido del medio ambiente para que duerman profundamente y despierten tranquilos.

En cuanto a los hábitos de cortesía se les enseñará a decir adiós al despedirse, con el gesto y la palabra y a dar las gracias al recibir la alimentación.

Se pueden dar tareas a los niños con contenido educativo, en forma de encomiendas para la realización de acciones sencillas. Estas se pueden indicar en los diferentes momentos del día para que todos los niños realicen algunas en el transcurso de la semana. Por ejemplo, los niños pueden realizar el riego de una planta; la limpieza de sus hojas; dar de comer y cuidar a un animalito; la recogida, ordenamiento y lavado de algunos juguetes; colocar las sillas en su lugar, etc.

De 3 a 5 años

En estas edades la conducta del niño cambia. Su desarrollo está condicionado por una nueva situación social: la propia necesidad de reconocimiento surgida en el proceso de comunicación con los adultos se transfiere a los compañeritos. Ese reconocimiento surge en el juego, en las interrelaciones que establecen por ese motivo.

El fin del trabajo sociomoral en estas edades, es propiciar y estimular el desarrollo de las interrelaciones infantiles, la formación y el desarrollo de emociones, sentimientos, cualidades, nociones y representaciones morales; así como el desarrollo de hábitos culturales y normas de comportamiento social y la realización de actividades laborales de diferentes tipos. Para estimular ese desarrollo usted debe lograr que:

- Mantengan un estado de ánimo alegre y activo y manifiesten sentimientos de cariño y respeto hacia los adultos.
- Expresen satisfacción al realizar diferentes tipos de tareas, especialmente las que demuestren independencia y validismo.
- Cumplan normas elementales de conducta social, y asimilen acciones dirigidas a su regulación.
- Manifiesten hábitos alimentarios correctos e incorporen hábitos higiénico-culturales elementales.
- Muestren relaciones adecuadas de cooperación y ayuda mutua con sus compañeros, y aprecien algunas situaciones positivas y negativas en el comportamiento de los demás.

El juego brinda a los niños la posibilidad de ponerse de acuerdo entre sí. Conocer y aceptar las reglas propias de cada juego, propicia las interrelaciones infantiles, las relaciones amistosas, ayuda mutua y de camaradería, les permite valorar su conducta y la de los demás e influye positivamente en el desarrollo de la independencia y la creatividad.

La actividad laboral siempre es un marco propicio para desarrollar diversas acciones, como las relaciones de cooperación y los sentimientos de admiración y respeto por el trabajo. Los procesos de alimentación, aseo y sueño comprenden una parte importante en su rutina diaria y propician el desarrollo de la independencia, la voluntad, así como diferentes sentimientos, lo que demuestra su alto valor educativo.

Es importante enseñar a los niños a decir la verdad, esta cualidad puede trabajarse mediante conversaciones, cuentos, narraciones, dramatizaciones, juegos con títeres, etc.

Asimismo, es preciso inculcarles la bondad y la valentía. Son bondadosos cuando son cariñosos, complacientes, cooperadores con los adultos o cuando se relacionan amistosamente con los otros niños y son capaces de compartir los juguetes, caramelos o de prestarse ayuda entre sí. También, cuando cuidan las plantas o los animales, en síntesis cuando muestran cierta tendencia a dar algo de sí.

La necesidad de cuidar los juguetes se le enseñará de forma práctica al demostrarles, en determinadas situaciones, las consecuencias negativas que tiene para ellos romperlos.

Respecto al trabajo de formación de hábitos culturales, se debe tener en cuenta que estas edades marcan una nueva fase del desarrollo al aumentar notablemente las posibilidades de los niños de valerse por sí mismos, lo que les permite realizar acciones con mayor independencia y seguridad. Para formar los hábitos higiénicos, se trabajará para que los niños se habitúen a estar limpios y sientan necesidad y satisfacción con su aseo personal.

Es importante que usted comprenda que acciones tales como desvestirse, ponerse las medias, calzarse y realizar los primeros intentos de vestirse, desabotonarse, abotonarse, bajar y abrir zipers, constituyen realmente metas muy difíciles para los niños. Sin embargo, el propio interés de ellos para hacer las cosas por sí solos y la sistematicidad y paciencia que se tenga para enseñarlos, permitirán que los niños puedan vencer estas dificultades.

En las acciones para estimular el desarrollo del trabajo laboral, los niños pueden realizar tareas como regar las plantas, limpiar los canteros, remover la tierra, quitar las hojas secas, trasplantar posturas, recoger los frutos, dar de comer a los animalitos. Todas estas acciones deben seguir un orden y secuencia lógica. Los niños también serán capaces de dominar sencillas habilidades prácticas para el uso y cuidado de los instrumentos.

Las encomiendas laborales son órdenes simples o pequeños encargos que se les dan a los niños y tienen un carácter sencillo e incidental. Ejemplos de encomiendas pueden ser: cambiar las ropas de las muñecas, regar una o varias plantas, lavar algunos juguetes, ordenar el juguetero, ponerse las medias, calzarse los zapatos.

PROGRAMA EDUCA A TU HIJO



El programa Educa a tu Hijo es un programa social de atención educativa, que tiene como objetivo preparar a la familia para que a partir de sus experiencias y saberes, estimulen el desarrollo integral de su niño desde las condiciones del hogar. Participan en el programa todas las familias con niños de 1 a 5 años de edad que no asisten a instituciones infantiles. Como asistente para la atención educativa y de cuidado de niños, se le recomienda sensibilizar a las familias de los niños que tiene a su cuidado, para que asistan a las actividades conjuntas que se desarrollan en las comunidades a partir de 1 año de edad.

Si por casualidad la familia no puede participar en las actividades conjuntas, usted puede asistir a los encuentros en compañía de otra persona cuando son más de 2 o 3 niños.

Para asistir a los grupos que funcionan en la comunidad, usted debe coordinar con la promotora del Consejo Popular donde reside para conocer los días y horas en que deben asistir. Posteriormente, buscará un espacio para despachar con la familia y brindarle las orientaciones recibidas, para que estimulen el desarrollo de sus hijos.

BIBLIOGRAFÍA

- COLECTIVO DE AUTORES (2002). *Monografía del Programa Educa a tu Hijo*. La Habana: Editorial GESTA, por proyecto con UNICEF.
- COLECTIVO DE AUTORES (2012). *Manual de alimentación #1 "Fundamentos Técnicos - Metodológicos"*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- COLECTIVO DE AUTORES (2012) *Para que la familia eduque mejor*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- DECRETO LEY 350 de la Asamblea Nacional y Ley No. 116 del 2013, en el Artículo 1, inciso e) el derecho de los trabajadores a recibir capacitación, sea estatal o no estatal.
- GONZÁLEZ OLIVA AIDA MILAGROS Y COLECTIVO DE AUTORES (2012). *Organización y dirección de la institución infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MARTÍNEZ MENDOZA FRANKLIN (2004). *El proyecto educativo del centro infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. RESOLUCIÓN 110/2018. Procedimientos para la atención y control de las actividades por cuenta propia de Asistentes para la atención educativa y de cuidado de niños.
- MINSAP. RESOLUCIÓN 179/2018. Aprobó los requisitos higiénicos sanitarios para la obtención de la Licencia Sanitaria, en las actividades que se ejercen por cuenta propia.
- MTSS. RESOLUCIÓN 12/2018. Referida a las actividades que se pueden ejercer por cuenta propia.
- PÉREZ MORÁN MARGARITA (2012). "El derecho de los niños", tesis en opción del Título de Doctora en Ciencias Pedagógicas. La Habana.

En Educar con Amor, la asistente para la atención educativa y de cuidado de niños encontrará un folleto con aspectos esenciales que le permitirá organizar la actividad que desempeña y contribuir al desarrollo integral de los niños y las niñas. El documento tiene elementos referidos a las características de las diferentes edades, el horario de vida, sugerencias para el desarrollo de cualidades morales, entre otros contenidos que puede consultar para desarrollar mejor su labor. Esperamos que el material le sea útil y permita lograr una mayor calidad en la atención a los niños y las niñas, para que estos sean felices, amplíen sus conocimientos y desarrollen su independencia.

